ABSTRACT

TRAS EL LENTE: ANÁLISIS AUDIOVISUAL DE TRES PELÍCULAS SOBRE LA REALIDAD SOCIO-POLÍTICA EN VENEZUELA

by Zimry David Rios

This thesis presents an analysis of how three feature films: *Amaneció de Golpe* (Carlos Azpurúa, 1998), *La Revolución No Será Transmitida* (The Revolution Will Not Be Televised, Kim Bartley and O'Briain Donacha, 2002) and *¿Puedo Hablar?: Retrato de un movimiento* (*May I Speak?: Portrait of a movement*, Chris Moore, 2007) present their version of the sociopolitical reality in Venezuela. This reality moves through a timeline ranging from the attempted coup d'etat on February 4, 1992, the emergence of the Bolivarian revolution, and finally the 2006 presidential election. The research was done through a visual and content analysis of the three films. Each one is located in its historical and sociopolitical context. The analysis is based on how each film presents this reality, according to the time it represents. The camera angles, speech and soundtrack are also taken into account to complete the study.

TRAS EL LENTE: ANÁLISIS AUDIOVISUAL DE TRES PELÍCULAS SOBRE LA
REALIDAD SOCIO-POLÍTICA EN VENEZUELA

A Thesis

Submitted to the
Faculty of Miami University
in partial fulfillment of
the requirements for the degree of
Master of Arts
Department of Spanish and Portuguese
by
Zimry David Rios
Miami University
Oxford, Ohio
2010

Advisor _____

Kerry Hegarty, Ph.D.

Reader _____

José Domínguez-Búrdalo, Ph.D.

Reader _____

María Álvarez, Ph. D.

ÍNDICE DE CONTENIDO

Introducción.....	1
Desde el pasado.....	1
Desde la historia cinematográfica hasta la Revolución.....	6
CAPÍTULO I.....	12
Lluvia de balas.....	12
Nueve años del Gocho.....	12
Primer movimiento revolucionario.....	16
Detrás del golpe.....	17
La otra cara de la moneda.....	20
CAPÍTULO II.....	28
Desde Irlanda y Venezuela para el mundo.....	28
El surgimiento de Hugo Chávez Frías.....	28
Cambio de planes.....	32
Repercusiones audiovisuales.....	42
CAPÍTULO III.....	45
¿Qué es Venezuela para ti?	45
Esto es Venezuela.....	46
Proyecto Venezuela.....	57
CONCLUSIÓN.....	59
OBRAS CITADAS.....	62

INTRODUCCIÓN

Desde el pasado

El 4 de febrero de 1992 marca una fecha determinante en la marcha de la historia de Venezuela. Los venezolanos despertaron con la noticia de que estaba en progreso una intentona golpista contra el gobierno democrático de Carlos Andrés Pérez. En la madrugada de ese día, se ejecutó el primero de dos movimientos militares rebeldes que en ese año se llevaron a cabo en contra de la democracia. Las fuerzas sublevadas le dieron la espalda a la Constitución Nacional para tratar de eliminar, con derramamiento de sangre, lo que ellos catalogaban, un sistema corrupto que desangraba al país.

Aunque el objetivo principal era tomar el gobierno nacional, cuatro de las cinco unidades insurrectas que participaron en el movimiento militar tenían como misión ocupar gobiernos, bases militares y aeropuertos claves alrededor del territorio nacional. Mientras las fuerzas de ocupación tuvieron éxito en el interior del país, en Caracas, la capital de la República, la meta no se logró. El responsable de aprehender al Presidente Carlos Andrés Pérez, y mente maestra conductora de la insurgencia militar, el teniente-coronel Hugo Chávez Frías, aparecería en transmisión nacional para admitir su fracaso y pedirle a sus cómplices que depusieran las armas. Hoy en día a sus palabras se les conoce como el discurso “Por Ahora”:

Compañeros, lamentablemente, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital, es decir, nosotros acá en Caracas no logramos controlar el poder. Ustedes lo hicieron muy bien por allá, pero ya es tiempo de evitar más derramamiento de sangre, ya es tiempo de reflexionar y vendrán nuevas situaciones y el país tiene que enrumbarse, definitivamente, hacia un destino mejor. Así que, oigan mi palabra, oigan al Comandante Chávez que les lanza este mensaje para que, por favor, reflexionen y depongan las armas porque ya, en verdad, los objetivos que nos hemos trazado a nivel nacional, es imposible que los logremos. Compañeros, oigan este mensaje solidario. Les agradezco su lealtad, les agradezco su valentía, su desprendimiento y yo, ante el país y ante ustedes, asumo la responsabilidad de este movimiento militar *bolivariano*. Muchas gracias. (Énfasis mío)

Muchas cosas deben suceder en un país para que un movimiento militar, cívico o cívico-militar, se lleve a cabo. Para quienes hemos estudiado la historia venezolana, éste fue uno de

varios intentos armados en contra de un gobierno democrático. En la joven democracia, hubo intentos de golpes de estado, incluso atentados contra la vida de figuras políticas y, por ejemplo, el presidente Betancourt. Visto desde cualquier ángulo, en su historia, Venezuela es un país que ha atravesado por mucho malestar social y político y ha luchado por sobrevivir. Los problemas sociales, políticos y militares son parte fundamental para comprender la actualidad en Venezuela. Si nos abocamos a la segunda mitad del siglo XX, nos damos cuenta que a principios de la década de los años 50, Venezuela era un país que vivía en dictadura. El General Marcos Pérez Jiménez fue protagonista del golpe de estado de 1948. Gracias a su posición en el gobierno y la junta militar, en 1952, fue nombrado presidente provisional de la República. En 1953, se haría del gobierno dictatorial. La democracia en Venezuela comienza el 23 de enero de 1958 con la caída del régimen perezjimenista. Esa democracia se consolidó con la participación del pueblo venezolano al escoger, a través del voto popular y secreto, a los candidatos de su preferencia. Por medio del sufragio se elegiría el presidente de la República, quien también sería el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Nacionales y cuyo período de gobierno sería por cinco años; de igual manera ocurriría con los cargos de senadores y diputados al Parlamento Nacional; a los Parlamentos Regionales y a los Consejos Municipales. Con el transcurrir del tiempo, el sistema político se convirtió en una especie de modelo bipartidista, el ejecutivo nacional, desde la implementación del voto popular hasta 1994, estuvo dirigido por Acción Democrática (A.D.) y el partido social-cristiano COPEI (Comité de Organización Política Electoral Independiente).

Con la caída de la dictadura derechista de Pérez Jiménez en 1958, se nombró una junta, presidida por el Contraalmirante Wolfgang Larrazábal, quien ese mismo año le entregaría el gobierno al pueblo venezolano. Rómulo Betancourt, presidente derrocado por el golpe de 1948 y miembro de Acción Democrática (A.D), fue el primer presidente electo en la naciente democracia venezolana. Su período presidencial fue de 1959 a 1964. Entre los hechos que destacan su gobierno se encuentra la instalación de la nueva Constitución Nacional, la cual se orientó hacia la democracia, puesto que quedaba en decisión del pueblo elegir a sus gobernantes, quienes serían civiles gracias a que los miembros de las Fuerzas Armadas Nacionales no tomarían parte en el gobierno (ésta sería luego reemplazada en 1999 por el gobierno de Hugo Chávez Frías). El sucesor en la silla presidencial, entre 1964 a 1969, fue el también abanderado de A.D. Raúl Leoni. Aunque durante estos dos gobiernos el país vio cierto crecimiento y el bolívar se mantuvo estable, también hubo hechos negativos como amenazas golpistas, huelgas,

protestas callejeras, guerrilla urbana y campesina, así con suspensión de garantías constitucionales. El escritor Brian A. Nelson, especializado en estudios internacionales y Latinoamérica, resalta hechos similares durante los dos gobiernos en los cuales Fidel Castro se vio envuelto: “In 1962, Cuban-sponsored FALN guerrillas tried to overthrow the government of President Rómulo Betancourt at Carúpano¹. Then, in 1966, the FALN struck again (along with sympathetic army officers against President Raúl Leoni [...] a group of Cuban militia men entered Venezuela through Falcon State along the coast, and in May 1967 a small invasion force led by Cuban officers was captured on the Venezuelan beach of Machurucuto” (126). Estos hechos causaron la ruptura de relaciones venezolano-cubanas y la recomendación de Venezuela de expulsar a Cuba de la O.E.A.

En este país suramericano, la década de los años setenta fue de bonanza económica. Nelson comenta que “what much of the world considered its oil ‘crisis’ of the 1970s was a decade of unparalleled affluence and modernization in Venezuela...this was the time of the *Little Saudi* Venezuela [...] literacy rose from 77 percent to 93 percent in the course of the decade, and fertility rates fell- an indicator of both better education and increasing gender equality” (3). No sólo esto sucedía dentro de las fronteras, sino que inversionistas veían a Venezuela como tierra de progreso. Su economía y desarrollo social podrían ser la entrada del desarrollo al continente suramericano. Era el momento de distinguirse entre los demás países de Suramérica y el Caribe. Uno de los hombres que contribuyó a este progreso fue Carlos Andrés Pérez, Presidente de la República de Venezuela de 1974 a 1979, luego reelecto en 1988. Ya en su segundo mandato presidencial, el abanderado de Acción Democrática debió dirigir un país totalmente distinto. La corrupción y malversación de fondos hundía al país cada día más, hasta el punto de que un notable 60% de población era pobre² (Nelson 3). Esto significa que los dos gobiernos sucesivos a la primera presidencia de Pérez, uno de COPEI y otro de A.D., llevaron al país a hundirse en la deuda externa. También comenzó el crecimiento acelerado de la pobreza y el bolívar sufrió una devaluación vertiginosa. El segundo período presidencial de Carlos Andrés Pérez estuvo marcado por suspensión de garantías, toques de queda, huelgas de maestros, manifestaciones

¹ FALN: Fuerzas Armadas de Liberación Nacional.

² Desde el punto de vista sociológico, Gilbert argumenta “what defines people as poor is their material deprivation in an absolute sense, rather than the relative gap between their standard of living and the standard typical of people in the same society.” (241). De igual manera sostiene que “poverty means a standard of living far below the mainstream standard of the larger society” (263). Para Anderson es “categories and sectors of society that suffer the heaviest material deprivation” (108).

cívico-estudiantil, alza en los precios de la gasolina, del transporte público y productos de primera necesidad, y por supuesto, el Caracazo. Este último hecho fue la salida a la calle de protestantes contra el gobierno de Pérez. Según Rigoberto Ríos, militar y periodista venezolano, “las consecuencias de ese movimiento se describen debido a las medidas económicas impuestas por el Fondo Monetario Internacional en el país” (2010). Las protestas se convirtieron en saqueos de tiendas, centros comerciales, supermercados y zonas residenciales, que duraron hasta el día siguiente. Para detener estos acontecimientos el ejecutivo nacional debió ejecutar el Plan Ávila, usar al ejército para reprimir los alzamientos civiles. Hugo Chávez recuerda como la presidencia “sent us soldiers to fill those people with lead” (citado en Guevara 32). Según Richard Gott, escritor especializado en Latinoamérica, básicamente el ejército “shot anything that moved” (45). El Presidente decretó la suspensión de las garantías constitucionales y el toque de queda nacional. El país en general culpaba a los adecos (así se llamaba a los miembros de A.D.) y copeyanos (militantes de COPEI) de la actual situación y esperaban con ansias las venideras elecciones de 1993, para depositar su confianza en alguien que pudiera mejorar la situación de la nación.

El teniente-coronel Hugo Chávez Frías decidió no esperar a un nuevo Comandante en Jefe y con sus ideales trató de poner fin a un sistema que, desde su punto de vista, desfavorecía al pobre, fortalecía a la sociedad capitalista y, por ende, a las clases altas. Si vemos un poco más de cerca su persona, Hugo Rafael Chávez Frías nació el 28 de julio de 1954, es decir, durante el régimen derechista de Pérez Jiménez. Crece durante los gobiernos adecos, ya mencionados con anterioridad, que siguen el Pacto de Punto Fijo, y entra a la academia militar en 1971, durante el primer gobierno de COPEI bajo Rafael Caldera. Para la época, se acusa a los gobiernos posteriores a 1958 a ser favorecedores de los suyos, mejor dicho, a aquellos quienes simpatizaban con los ideales de la administración en turno, así que no todos los ciudadanos tenían la misma igualdad de oportunidades. Hijo de dos mal pagados maestros de escuela, Chávez es oriundo del pequeño pueblo de Sabaneta, en el estado Barinas. Esta entidad forma parte de los llanos venezolanos, cuya actividad económica es la agricultura y ganadería. Sólo aquellos dueños de tierra podían disfrutar de las ventajas de los fértiles llanos, pero éste no era el caso para la familia Chávez Frías. Por necesidad, a la edad de diecisiete años entró a la academia militar, y él mismo comenta: “I dreamed of being a professional baseball player. I didn’t enter

military academy because I wanted to be a soldier, but because that was the only way I could get to Caracas. We were very poor and my father couldn't afford to pay the school fees in Caracas" (citado en Guevara 14). Luego de haber crecido en represión socio-económica y estar en desacuerdo con los gobernantes que hasta entonces se habían sentado en la silla presidencial, Chávez vio en su posición en el ejército y en su movimiento "bolivariano" la oportunidad de derrocar al sistema que, a sus ojos, era "an oligarchic government using the armed forces and the media to brainwash and confuse the people" y no promovía la igualdad social sino la exclusión social (citado en Guevara 32). Los protagonistas de la insurrección militar del 4 de febrero de 1992, "manifestaron al ministro de la Defensa, en momentos de su rendición y deposición de las armas, que su acción se fundamentó en su insatisfacción por las condiciones actuales en que se desenvuelve la vida del país" (González 8). Por su parte, los diarios venezolanos, como *Últimas Noticias*, reportaron que la prensa internacional, como *The New York Times* "atribuyó el golpe a la amplia corrupción gubernamental (5)".

El término "bolivariano(a)" que utiliza Chávez para calificar sus acciones e ideales se deriva del Libertador, Simón Bolívar, quien luchó por la igualdad y unión social y latina, por la independencia de opresiones y porque el país, por sí solo, pudiera superar obstáculos y convertirse en una sociedad de identidad independiente. La clase alta, junto con los militantes de Acción Democrática y COPEI, desde el punto de vista del actual ejecutivo nacional venezolano, son los actuales oligarcas que, desde 1958, condujeron al país por una senda contraria a lo que Simón Bolívar propuso y defendió hasta su muerte: un pueblo unido, sin distinción de raza o clase, libre de oligarquías e imperios, lleno de nacionalismo y unidad panamericana. Según el escritor Federico Picado, "el Caracazo" fue el primer movimiento que sentara un precedente o justificara un levantamiento militar. Desde su punto de vista, el 27 de febrero de 1989 es cuando el pueblo venezolano toma conciencia de que en Venezuela era necesario un cambio político-social, así se justifica la "revolución bolivariana". El concepto o idea de la revolución bolivariana se comenzó a promulgar como un proceso democrático de cambio, para algunos necesario, en los esquemas gubernamentales de Venezuela, en el cual la sociedad en pleno, sin distinción de clase social, tomaría las riendas del país para conducirlo a un futuro de prosperidad social y económica. Picado lo define como una causa "humanista con el objetivo de desarrollar una democracia participativa y protagónica que persigue incorporar al pueblo como constructor del

nuevo proyecto de país, profundamente anclado en el mensaje del Libertador y Padre de la Patria Simón Bolívar (par 8).”

A través de tres producciones, *Amaneció de Golpe* (1998, Carlos Azpúrua), *La Revolución no será transmitida* (*The Revolution Will Not be Televised*, Kim Bartley y Donnacha O’Briain, 2002) y *¿Puedo hablar?: Retrato de un movimiento* (*May I Speak?: Portrait of a Movement*, 2007), esta investigación se basa en cómo los documentales y la película ya mencionados presentan una visión de la controvertida realidad sociopolítica venezolana. El hecho de que el contenido audiovisual sea diverso y de tres nacionalidades distintas (Venezuela, Irlanda y Estados Unidos), ofrecen y presentan tres puntos de vista respecto al ambiente político y social venezolano y, por supuesto, su visión del gobierno de Hugo Chávez Frías. Comenzamos con una representación de la intentona de golpe del 4 de febrero de 1992, la reacción y realidad social que se vivió en Caracas como eje central de los hechos y cómo esta insurrección militar llevó a la presidencia a Hugo Chávez Frías. Luego veremos el fatídico 11 de abril de 2002 y los tres días de oscuridad que comenzaron con el tiroteo a la marcha, lo que esto representó para la “revolución bolivariana” y el país. Por último, luego de haber sobrevivido a la sacudida del 11-A, nos enfocamos en el documental que recoge y muestra el ambiente socio-político antes y después de que Chávez fuera reelecto en el 2006. Estas producciones nos dan una perspectiva del estado social en Venezuela. A través del juego visual entre imágenes y audio, cada director da su opinión de cada uno de los tres hechos en los que sus películas se enfocan, y al mismo tiempo proponen, de forma indirecta, su perspectiva de la solución a los problemas que observamos dentro del diálogo audiovisual que presentan.

Desde la historia cinematográfica hasta la revolución

El cine venezolano, en gran parte, ha tratado de representar la realidad social dentro del territorio nacional. El primer, y crucial, paso fue en 1959 con el documental *Araya* (Margot Benacerraf, 1959). Galardonada en el Festival de Cannes, esta producción muestra la forma de subsistencia de tres comunidades en la costa oriental del país y ocupa un lugar “in the formative history of both Venezuela national cinema and the New Latin American Cinema” (Burton-Carvajal 51). Los temas del cine han variado según la época; en *Maracaibo Petroleum Company* (1975, Daniel Oropeza) vemos un ejemplo de cómo en los setenta predominó la crítica política. Luego, en los ochenta entra la debacle de la sociedad, escenificada en *Macu, la mujer del policía*

(1987, Solveig Hoogesteijn) y el alza de la delincuencia mostrada en *Homicidio Culposo* (1984, César Bolívar). Posteriormente, en los noventa hay una fusión de política con realidad social, recreada en *Pandemónium, la Capital del Infierno* (1997, Román Chalbaud), y se toman en cuenta hechos históricos como tema central de las producciones, factor por el cual Carlos Azpúrua, director venezolano, usa una de las dos intentonas golpistas contra el Presidente Pérez para *Amaneció de Golpe*. En la actualidad, producciones como *El Caracazo* (2005, Román Chalbaud), *Punto y Raya* (2004, Elia Schneider), *Disparen a Matar* (1990, Carlos Azpúrua) y *Secuestro Express* (2005, Jonathan Jakubowicz) son una muestra audiovisual de diferentes puntos de vista de la debacle social venezolana y de como la sociedad debe cuidarse por sí sola sin contar con la intervención positiva del gobierno nacional.

Con la administración de Chávez también se ha tratado de fomentar el cine venezolano. Según el autor especializado en Suramérica, Nikolas Kozloff en su artículo “Danny Glover, Haiti, and the Politics of Revolutionary Cinema in Venezuela”, el ejecutivo nacional ha invertido US \$ 42 millones en esta rama artística nacional, en parte para “counteract the pervasive influence of Hollywood and to promote Venezuelan history and culture” (par 3). Este proyecto “bolivariano” también incluye dos estudios de cine orientados a la producción de películas, documentales y series de televisión que promuevan la “identidad nacional”. Para esto el Estado apoya económica e ideológicamente la creación de películas independientes que se aparten de modelos extranjeros que, como comenta Chávez “inoculate us with messages that have nothing to do with our traditions” (citado en Kozloff par 3). De igual manera, a través de la distribuidora Amazonia Films en Venezuela ha aumentado la proyección del número de largometrajes latinos. Esta empresa también ha respaldado la producción de 357 producciones que se centran en temas de interés suramericano y presentan mensajes distintos a las producciones de Hollywood. Asimismo, el incremento en producciones nacionales generó la construcción de más salas de cine. Lorena Almarza, directora del proyecto, espera que “films made at Villa del Cine will be shown at most any Venezuelan shopping mall along with the usual Hollywood fare” (citado en Kozloff par 12). A esta idea también se suma la creación de Telesur.

Según Roseline Paelnick, escritora de cine, en el cine venezolano hay predominancia de “episodios violentos, e incluso cuando las películas tratan del período democrático prefieren poner en escena el movimiento guerrillero a la actuación de formaciones políticas. Hasta se evita nombrarlas” (20). Afirmación palpable en las producciones nombradas con anterioridad, ya que

con la excepción de *Punto y Raya* (2004, Elia Schneider), ya en sus títulos todas las demás usan palabras que representan o denotan violencia. Paelnick también resalta que en la historia del cine venezolano “existen también razones para suponer que los cineastas temen criticar abiertamente a los partidos más poderosos, actitud impropia de una democracia” (20)³. Jonathan Jakubowicz, director de cine nacido en Venezuela, fue criticado abiertamente por usar imágenes reales, las cuales se usaron para acusar a Hugo Chávez y simpatizantes de los sucesos del 11 de abril de 2002 al inicio de *Secuestro Express* (2005) y por presentar el lado corrupto de las autoridades venezolanas. En las producciones nacionales, para evitar roces con gobiernos, en ciertos casos, se deja a juicio de la audiencia la interpretación o identificación de personajes o gobiernos. Un ejemplo notable de este fenómeno lo vemos en *Amaneció de Golpe* (1998, Carlos Azpúrua) ya que no se nombra directamente a un Hugo Chávez, más sí vemos a un militar dirigiéndose a las tropas insurrectas.

Amaneció de Golpe, filmado antes de la primera elección presidencial de Hugo Chávez Frías, es una representación audiovisual de la intentona golpista del 4 de febrero de 1992 que comunica los pensamientos, revelados a la luz pública, detrás del alzamiento militar. De igual manera, se puede apreciar el sentimiento y la realidad venezolana de la época respecto a la situación político-social. Esta producción cinematográfica no sólo muestra imágenes directas relacionadas con el golpe, sino que también recrea lo que fue este hecho para la sociedad venezolana y los distintos puntos de vista sociales, diferencias de clase, posibles actos de corrupción, etc., que por quince años fueron el pilar justificativo para el gobierno de Hugo Chávez Frías. Por otra parte, el hecho de que los dos documentales que completan esta investigación, *La Revolución no será transmitida* (*The Revolution will Not be Televised*, Kim Bartley y Donnacha O’Briain, 2002) y *¿Puedo hablar?: Retrato de un movimiento* (*May I Speak?: Portrait of a Movement*, Chris Moore, 2007) ambos de producción internacional, (Estados Unidos e Irlanda respectivamente), son componentes audiovisuales que muestran libertad creativa, variedad en el discurso visual y hablado para presentar dos etapas distintas de la presidencia de Hugo Chávez Frías. *¿Puedo hablar?* no tiene escenas de violencia, sino que se centra en un período electoral y la cara de la sociedad venezolana en pleno en vísperas de otra elección presidencial. *La Revolución no será Transmitida* no puede omitir imágenes violentas

³ La literatura también cabría en este renglón. *Doña Bárbara* se escribió durante la dictadura de Juan Vicente Gómez. En la obra no se hace una mención directa a él como “el bárbaro” sino que se representa a través de la Doña.

debido a que se centra en los sucesos del 11 de abril de 2002, los ataques mortales contra la marcha cívica que protestaba contra el gobierno de Chávez y su momentánea salida del poder, más la crisis de tres días que vivió Venezuela a causa de estos hechos. De igual manera presenta el papel que los medios de comunicación jugaron durante éste y los dos días siguientes en los eventos de abril y cómo, desde su punto de vista, la gente defendió la “revolución bolivariana”.

Así llegamos al 2002, a tres años de haber comenzado la administración de Chávez, con una nueva Constitución Nacional y un segundo gabinete ejecutivo diferente al que con el que comenzó su gobierno. Fue un año ajetreado para Venezuela. Esto se aprecia con otra visión de la revolución bolivariana a raíz de los sucesos del 11 de abril de 2002. Muchas teorías se han planteado sobre el ataque violento contra la marcha cívica que manifestaba su descontento contra el gobierno de Chávez. Mientras que estos acontecimientos sucedían, un grupo de reporteros irlandeses se encontraba en Caracas para filmar un reportaje sobre la vida del “ex militar”, ahora Presidente de la República. Dados los hechos históricos que ocurrían, la idea de una biografía pasó a un segundo plano y entonces esa grabación se conoce cómo *La Revolución no será transmitida* (*The Revolution Will Not be Televised*, Kim Bartley y Donnacha O’Briain, 2002).

Rodeado de controversia por su contenido contradictorio respecto a lo que los medios televisivos venezolanos presentaron el 11 de abril, este documental ofrece una perspectiva más directa respecto a los propósitos de la “revolución bolivariana”. A través de imágenes, entrevistas con ciudadanos venezolanos y con el mismo Hugo Chávez Frías, los espectadores pueden enterarse mejor, desde el ángulo que presentan Bartley y O’Briain, de la visión revolucionaria. Por otra parte, se busca crear cierto balance al presentar la opinión del bando opositor respecto a la revolución. Por último, se puede apreciar un collage de imágenes con narración en off de lo que la administración de Chávez vivió en los tres días de oscuridad de abril de 2002: marchas, muertos, heridos, saqueos... todo en cuestión de cuatro días en los que la República contó con tres presidentes diferentes. Ya que el propósito de la presente investigación no es profundizar en los contenidos políticos de las producciones, sino analizar la forma en como presentan su retrato de la realidad venezolana, hagamos a un lado las acusaciones de vicio que el documental ha recibido y concentrémonos en la idea de documental que propone Belinda Smaill, escritora especialista en documentales, televisión y cine, la cual se basa en la presentación de un tema o individuo y “harness and focus emotions in ways that have a unique bearing on the social world and individuals they represent” (6). *La Revolución no será transmitida*, gracias a su alto

contenido anti-élites venezolanas y Estados Unidos, se ha considerado como una herramienta que el gobierno puede usar para que los venezolanos entiendan la revolución y a Chávez. Al mismo tiempo, puede llegar hasta una audiencia internacional que no pudo vivir de primera mano los sucesos del 11 de abril (Schiller 481). Este es el papel de dicho documental dentro del presente trabajo: cómo presenta el gobierno de Hugo Chávez, la “revolución bolivariana”.

El artífice de una de las dos intenciones golpistas de 1992, Hugo Chávez, se ve envuelto en una situación similar en el 2002, pero esta vez él es el Presidente. Cuatro años más tarde, Hugo Chávez debe vencer otro obstáculo: las elecciones presidenciales del 2006. Para esta fecha en particular, Chris Moore, Mo Masterson y Magee McIlvaine filmaron el documental *¿Puedo hablar?: Retrato de un movimiento (May I Speak?: Portrait of a Movement, 2007)*. Como ya se ha expuesto, el gobierno presidencial de Hugo Chávez Frías comienza en 1998. Ocho años de su presencia en el poder y desde esa fecha hasta la actualidad, su mandato presidencial ha atravesado por altos y bajos: paros nacionales de trabajadores públicos, paros petroleros, marchas cívicas de protesta, un referéndum revocatorio y ahora la segunda reelección presidencial. Es el año 2006, la oposición está llena de esperanza por ser un momento decisivo contra su adversario. Creen que es el momento de la victoria. Pero la producción cinematográfica va más allá del ambiente político y las elecciones; nos muestra un retrato de la sociedad venezolana luego de ocho años de comenzada la conocida “revolución bolivariana”. También, al igual que lo hace *La Revolución no será transmitida*, muestran como Chávez cuenta con sólido apoyo de gran parte de la población y manifiestan, como vemos dentro de los documentales de forma cívica o protestando, su respaldo al presidente y la revolución. Declaran que Chávez no debe temer una elección ya que el pueblo está de su lado. En vísperas de otra elección presidencial, el documental cubre ambas caras del espectro político, el oficialismo, conocido también como chavismo y, la oposición, para reflejar lo que su batalla por el poder ha generado en la sociedad. El hecho de presentar los dos bandos demuestra un intento equilibrado por parte de los productores al tratar de mostrar, con hechos y testimonios reales, la actualidad social y política en Venezuela. Esta producción audiovisual persigue comunicar “a valuable launching point from which its audience will more aptly understand the current state of Venezuela and its president, Hugo Chávez” (Moore, 2007).

Por medio de estas páginas demostraré que las producciones cinematográficas presentes en esta investigación nos llevan a conocer lo que hay detrás de la fachada política venezolana y

nos muestran su aproximación de la degradación social y el descontento de la sociedad. A través de una crítica al capitalismo como sistema reinante, *Amaneció de Golpe* busca promover la revolución como solución a los problemas del país y al mismo tiempo llamar a la sociedad venezolana a tomar conciencia y vivir en unión social e igualitaria. Por su parte, *La Revolución no será transmitida* aporta al orden socioeconómico, pero lo hace para apoyar la institución del socialismo en Venezuela, como propuesta a distanciarse del capitalismo y cualquier rastro de políticas neoliberalistas. De igual manera, sostiene la idea de erradicar a las elites sociales ya que son promotoras de la desigualdad y violencia social. En tercer lugar, *¿Puedo hablar?* sostiene como el lema de la igualdad y mejora social de la “revolución bolivariana” es algo del pasado ya que este movimiento se ha abocado a fortalecerse políticamente y desplazar sus promesas electorales a un segundo plano. Así, estas producciones audiovisuales transmiten la idea de que, aunque cambios sistemáticos en el gobierno han ocurrido, la sociedad siempre está en la línea de fuego de una batalla política y esto la llevó, y la ha mantenido, en su debacle actual.

Los largometrajes transmiten la idea de que los gobiernos después de la dictadura de Pérez Jiménez fueron propensos y, luego se vieron, contaminados por la corrupción, factor que causó división y una degradación social por más de treinta años. Así analizaremos la propuesta de *Amaneció de Golpe* por un cambio en el sistema político venezolano. En 1998, cuando llega el cambio político-social propuesto por la película antes nombrada, a través de *La Revolución no será transmitida*, ahondaremos en sus bases y filosofías, que la hacen única y resaltante en el ámbito político mundial. Por último, estudiaremos la visión que *¿Puedo hablar?* nos muestra de la realidad en Venezuela tras ocho años de gobierno de Hugo Chávez. Con este trabajo de investigación veremos la realidad venezolana con que tres producciones audiovisuales representan los problemas de corrupción política y la debacle social en Venezuela. Así llegaremos al punto de que, aunque en el país era necesario un cambio en sus sistemas políticos y sociales, el cambio que ha llegado no se ha diferenciado de sus gobiernos anteriores, sino que el estado sociopolítico venezolano, a lo largo de la historia, se ha movido en círculos sin alcanzar un avance que mejore al país internamente.

CAPÍTULO I

Lluvia de balas

Basada en los eventos iniciales de la intentona golpista del 4 de febrero de 1992, *Amaneció de Golpe* (Carlos Azpurúa, 1998), nos muestra el transfondo político social de una sociedad venezolana que despierta al borde del cese de la democracia que conocen desde hace más de treinta años. La trama de la película se desarrolla alrededor de la justificación de los militares insurrectos que tratan de entrar a la residencia presidencial, la Casona, y aprender al presidente de turno, Carlos Andrés Pérez. A través de la mirada y las opiniones de tres familias caraqueñas, de diferentes clases sociales, que viven a los alrededores de la Casona, el diálogo de la película presenta la justificación y factores negativos del éxito ideológico de un golpe de estado en Venezuela.

Amaneció de Golpe no sólo muestra la insurrección militar del 4 de febrero, sino que presenta la corrupción reinante en el país como el motor impulsor de la intentona golpista que busca justificar. El hecho de que la película increpa de corrupta la presidencia de Carlos Andrés Pérez y critica los movimientos ilícitos dentro de su administración, sirve para presentar la idea de que el movimiento armado era necesario como única solución para erradicar la deshonestidad gubernamental que había corrompido a la sociedad venezolana. Al mismo tiempo, Azpurúa usa su producción cinematográfica para transmitir un mensaje de unión social al exponer el factor social dentro de la película. El agente social dentro de la producción es desigual, pero el caso aislado de la trama, que se mueve a través de los pobres, muestra como con el transcurrir del tiempo y los cambios de gobierno, la pobreza ha crecido y a ellos se les ha marginado y excluido, en vez de ayudarlos a mejorar su situación.

Nueve años del Gocho

Carlos Andrés Pérez entró al ambiente político desde muy temprana edad. En los años cuarenta, como miembro activo de Acción Democrática (A.D.), vio en primera fila todos los cambios políticos que atravesó Venezuela. Su nombre se hace más conocido en la década de los setenta cuando gana las elecciones presidenciales para el periodo 1974-1979. Durante estos cinco años, una de las decisiones más trascendentales que el ejecutivo nacional tomó fue la nacionalización del petróleo. El bolívar se mantenía estable con el dólar, Bs. 4 por US \$1. Antes

del cambio de moneda en Venezuela al bolívar fuerte de 2008, la transacción oficial era Bs. 2150 por US \$1; en el mercado negro o dólar paralelo la cifra fluctuaba y llegó hasta más de Bs. 6000. La bonanza económica fue tal que “their neighbors in Colombia often commented, ‘the Venezuelans fell out of the trees and into Cadillacs’” (Nelson 3). De la noche a la mañana, Venezuela se convirtió en una nación *new money* cuyo propósito no fue otro que gastar sin tomar en cuenta que caía en una posible malversación de dinero que cavaba su propia tumba económica.

La presidencia de Pérez usó cuanto pudo el petróleo y los petrodólares. Lo que ellos, y los presidentes sucesores, no sabían era que los “petro-states are characterized by extreme dependence on a leading sector that is highly capital intensive, depletable, and capable of generating especially high rents [...] these features subsequently combine to produce weak and uneven state capacities, as well as a policy style” (Karl 35). Venezuela construyó su economía netamente en el petróleo, y dejó a un lado otros recursos que pudo explotar como ganadería, agricultura y minería. Hacia el final de su mandato, su popularidad había caído hasta el punto de tener miembros de A.D. en su contra, como el mismo expresidente Rómulo Betancourt. Otros aspectos negativos que resaltaron en su administración fueron rumores de corrupción y el abandono de los pobres de la nación.

En 1979 culmina el gobierno de Pérez y el país depositó su confianza en el copeyano, Luis Herrera Campins. Los venezolanos recuerdan cómo al asumir la presidencia declaró haber recibido un país hipotecado. Su gobierno sólo siguió los pasos de su predecesor. Los gastos, falta de programas sociales y la inflación eran prueba fehaciente de la declaración de su máximo mandatario. Con el culminar del gobierno adeco, la deuda externa era de 8.56 billones de dólares, y en 1984, a la salida de Luis Herrera, de US \$23.69 billones (Karl 41). El segundo boom petrolero (1980) no se supo aprovechar y el país se hundió más. La gota que derramó el vaso cayó en febrero de 1983 con la devaluación del bolívar. A este día se le conoce como “viernes negro”⁴. De Bs. 4,30 por US \$1, la moneda nacional se devaluó drásticamente hasta los Bs. 7 y luego a 9 por dólar, hasta llegar a Bs. 290 (Ríos 2010). Luego de esta debacle económica, el turno fue para la presidencia del candidato de A.D., Jaime Lusinchi (1984-1989). Él no pudo

⁴ Viernes Negro: por causa de los problemas financieros del país, el 18 de febrero de 1983 el gobierno nacional anuncia la devaluación de la moneda, el Bolívar. Este hecho acentuó la llamada “quiebra” del país.

hacer mucho por mejorar al país y la deuda continuó en ascenso hasta los casi 33 billones de dólares. Esta cifra ubicaba a Venezuela como el cuarto deudor latinoamericano (Karl 41).

El año 1988 fue otro año de elecciones y, para desconocimiento de la población, vendría un período presidencial lleno de hechos negativos que marcarían la historia de Venezuela. Bajo el lema “el Gocho pal’ ochenta y ocho”, el 4 de diciembre, Carlos Andrés Pérez es reelecto como Presidente de la República⁵. Si su primer mandato fue tumultuoso, el segundo no tendría comparación. Con menos de un mes en la silla presidencial, su gobierno se vio manchado con sangre por causa del Caracazo. Las nuevas medidas económicas que el ejecutivo nacional tomó resultaron en la masacre de un número indeterminado de venezolanos⁶. Dicho evento resultó en la suspensión de garantías constitucionales y toque de queda nacional; ésta no sería la única vez que Pérez daría tal decreto a la nación durante su segunda presidencia. El mismo Hugo Chávez opina que “during the terrible days of the Caracazo, people took to the streets to protest against neoliberalism, against the “electro-shock” therapy of the IMF, against universal privatization, unemployment, and hunger”⁷ (citado en Guevara 32). A mediados de mismo año el país se vio sacudido por una huelga general, hecho que no ocurría desde 1936. Luego fue el sector educativo el que se unió a las protestas contra el gobierno de C.A.P, alrededor de doscientos mil educadores ejecutaron un cese de actividades por una semana en reclamo de aumento salarial⁸.

Para el año siguiente, con aras de mejorar la economía, se proceden a realizar los primeros movimientos económicos neoliberales para descentralizar a Venezuela. Aunque muchos en la actualidad apoyan la idea de descentralizar el país, este acontecimiento inmediatamente generó el alza de los precios de la gasolina y la nación respondió con protestas en las calles. Más tarde el gabinete en su totalidad renunciaría a sus cargos dentro del ejecutivo nacional. 1991 fue otro año lleno de protestas; en esta oportunidad fueron los estudiantes universitarios quienes tomaron las riendas. La magnitud de los disturbios fue tal que el

⁵ “Gocho” se le llama a las personas oriundas de la región andina de Venezuela. Esta se compone de los estados Trujillo, Táchira y Mérida. Carlos Andrés Pérez es de Rubio, Edo. Táchira.

⁶ Hasta la fecha se desconoce la cifra total de muertos y desaparecidos durante el Caracazo. La ONG COFAVIC (Comité de familiares víctimas del caracazo-sucesos de febrero y marzo de 1989, <http://www.cofavic.org.ve/>), organización a favor de la preservación y defensa de los derechos humanos en Venezuela, declara que el gobierno reconoce 600 víctimas. Otras fuentes (Nelson, Ríos y Wilpert) declaran que el número sobrepasa los mil.

⁷ FMI=Fondo Monetario Internacional, traducido de sus siglas en inglés IMF: Interantional Monetary Fund. (www.imf.org) Una fundación internacional que busca la mejoría y progreso económico de sus países miembros para, de igual manera, estabilizar el sistema económico mundial. También presta dinero a países en necesidad.

⁸ El acrónimo de C.A.P (Carlos Andrés Pérez) se creó durante la campaña presidencial de 1988 con propósitos publicitarios.

Ministerio de Educación debió suspender las clases de educación secundaria debido a la cantidad de heridos que había en el país. Las manifestaciones sociales y estudiantiles continuaron hasta el año 1992, en esta oportunidad los manifestantes le pidieron la renuncia al Presidente Pérez. Con estas declaraciones de la sociedad venezolana, llega el 4 de febrero de 1992.

Algunos hechos dentro de la historia en Venezuela, al igual que ha sucedido en otros países suramericanos, prueban que las protestas sociales pueden causar la caída de gobiernos; un ejemplo palpante fue la culminación de la dictadura de Pérez Jiménez. Durante los hechos del 27 de febrero, la población había dado el gran paso, inicialmente en Caracas. Para completar el eje que pusiera fin al gobierno del recién electo Presidente Pérez, sólo hacia falta la participación de las Fuerzas Armadas. Para la época del Caracazo se sospechaba que Hugo Chávez Frías y otro grupo de oficiales tenían planes de insurrección. Aunque la idea de derrocar al gobierno ya estaba en sus mentes, “the young officers of the Bolivarian Revolutionary Movement had often discussed the possibility of a popular explosion that they might be able to turn to their advantage” (Gott 44). Sin embargo, el Caracazo los tomó por sorpresa⁹. Con la ejecución del Plan Ávila, el ejército debió salir a reprimir a los manifestantes¹⁰. En la lista de nombres de oficiales de que debían salir con sus batallones se encontraban Francisco Arias Cárdenas, Felipe Acosta Carles, asociados de Chávez para el golpe en plan (Gott 46), y Hugo Chávez, éste último estaba en cama con rubéola (Nelson 23). Era el escenario perfecto para tomar el poder, la sociedad venezolana estaba en la calle, el ejército sólo debía dejar de reconocer a la presidencia, como sucedería en el 2002, y así apoderarse del país. El 4 de febrero comienza al revés, las fuerzas insurrectas salieron a tomar el poder pero faltó el factor social, incluso “he [Chávez] had had a truck filled with guns ready for all the civilians he had hoped would join his coup, but none of them showed up, not even the ones who had known their plans in advance” (Nelson 24). El gobierno de Pérez terminó en 1993, antes de la fecha prevista según la constitución nacional (luego cambiada por el gobierno de Chávez en 1999), debido a que fue hallado culpable de malversación de fondos y casos de corrupción.

Todos estos acontecimientos que arrojaron como resultado un movimiento militar insurrecto en 1992, los agrupa Carlos Azpúrua en *Amaneció de Golpe* (1998). Haciendo un breve

⁹ Movimiento Bolivariano Revolucionario, en sus siglas MBR-200. El número 200 conmemora su fundación cuando se cumplían doscientos años del natalicio del Libertador, Simón Bolívar.

¹⁰ Plan Ávila es un procedimiento de control en momentos de disturbios, en este procedimiento se utiliza al ejército como último recurso para reestablecer el orden en la población.

trazo en la historia política del país y luego de la caída del régimen de Pérez Jiménez, el película nos transporta desde los inicios de la democracia y el pacto de Punto Fijo hasta la presidencia de Carlos Andrés Pérez y una demacrada sociedad venezolana. Carlos Azpurúa busca cuestionar la democracia más antigua de Suramérica y justificar que la insurrección militar liderada por Hugo Chávez era la solución para terminar con la corrupción y tráfico de influencias que se apoderaron del ejecutivo nacional y desangró a la sociedad venezolana en pleno.

Primer movimiento revolucionario

Al estilo de Brian De Palma en *Scarface* (1983), Carlos Azpurúa comienza su película llevándonos tras la línea histórica política de Venezuela con imágenes y audio real de discursos y campañas presidenciales antes de 1989, fecha de la instalación de Carlos Andrés Pérez como presidente. La acentuación que estos fragmentos audiovisuales de la historia política le dan a la película, sirven para demostrar cómo, con el transcurrir del tiempo, los presidentes se fueron apartando de los ideales iniciales de la democracia: “con mano firme, sin temblor en el pulso, ni vacilación en la empresa moralizadora, se castigará sin contemplaciones los delitos del peculado, del tráfico de influencia...”. Estas tomas las analiza Isbelia, una periodista en contra de la corrupción que trabaja en un reportaje referente al 27 de febrero, cuando “Carlos Andrés Pérez had just taken office [...] and it was inconceivable that twenty days later something so serious would take place (García Márquez 21). Esta secuencia demuestra cómo para Carlos Azpurúa, el Caracazo también es un hecho impulsor de la primera intentona de golpe de 1992 y, por ende, desapruaba las acciones del ejecutivo nacional en tal fecha. Podemos observar como la sociedad toma las calles y saquea comercios mientras son reprimidos por las autoridades; incluso se pueden ver cadáveres en la calle. Antes de que los militares insurrectos se dirijan a tomar la residencia presidencial, quien está al mando del movimiento se dirige a las tropas y dice: “esta vez no es contra el pueblo, esta vez es *por* el pueblo”, como forma de justificar que la insurrección es para salvar al pueblo venezolano de una supuesta tiranía política que no es participativa sino favorecedora de clases.

El eje central de la trama es la insurrección del 4 de febrero pero alrededor de este hecho se mueven tres familias, un triángulo amoroso y un hombre de negocios, quienes sirven para entrelazar la debacle social de Venezuela e ilustrar cómo varios se aprovechaban de la corrupción como fuente de ingresos, mientras los demás sufrían y desmejoraban por las acciones

del ejecutivo nacional, el cual avala, según la película, un sistema democrático corrupto. Por otra parte, a través de los personajes de la producción se pueden apreciar las diferencias entre los estratos sociales en Venezuela. Isbelia, junto a su esposo Miguel, quien le propone separarse, son presentados como clase media trabajadora, y viven cerca de la Casona. Ana y José, quien sufre de una dolencia, representan a los pobres y viven en uno de los barrios de Caracas. En una urbanización cerrada, también cerca de la residencial oficial, nos encontramos con Aníbal y Ángela, su esposa, más su hija Beatriz y Rafael, su yerno, un coronel corrupto de las Fuerzas Armadas Nacionales, quienes representan a la clase media alta. Por último está Patricio, su vecino extranjero, un hombre orientado a los negocios, quien representa lo negativo de la sociedad internacional, personas sin ataduras al país y que sólo buscan aprovecharse de sus riquezas naturales.

Detrás del golpe

Amaneció de Golpe, a pesar de ser una película ficticia, utiliza un hecho real, la intentona golpista del 4 de febrero de 1992, para recrear la situación político-social de Venezuela durante el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez. Aunque la insurrección militar es el pilar de la trama, nos encontramos con temas usados por Carlos Azpurúa para complementar el diálogo de la película: corrupción, debacle político-social y abandono a las clases bajas. Dentro de esta producción también podemos apreciar referencias a Hugo Chávez, el respaldo al movimiento armado que lideró y una muestra de la corrupción en el país que, al mismo tiempo, actúa como una crítica destructiva.

Desde su inicio, esta producción cinematográfica muestra que el mayor grado de corrupción se encontraba principalmente en las ramas políticas del país, pero luego vemos como la corrupción no sólo estaba presente en el ámbito político-social de la nación sino también en las Fuerzas Armadas. Cuando escuchamos a Aníbal referirse a su yerno lo hace para afirmar como él ayuda con el negocio de los carros. Su yerno, y coronel del ejército, es Rafael Vergara Bolaños. Mientras se desarrolla la intentona, en el aeropuerto de Maiquetía lo vemos recién llegado de Miami, conversando en inglés por su teléfono celular y cerciorándose de que no hubo problema con el envío de los vehículos a Venezuela. Al enterarse de los últimos acontecimientos, y del rumor del asesinato del Presidente de la República, la satisfacción que vemos en su cara gracias al éxito de su negocio se convierte en preocupación. El cambio en su estado de ánimo lo lleva a

buscar a Padrón, otro militar envuelto en el negocio de los carros, para que le informe de lo que sucede en el país. Padrón no da detalles diferentes respecto a la presente situación nacional según lo que sabemos a través de la película. Las palabras y lenguaje corporal de Rafael, como militar que comprende, más no justifica, la insurrección de un soldado, nos dan a entender que la revolución militar no sólo es contra el gobierno, sino que busca encargarse de todo agente de corrupción dentro de la sociedad venezolana, por esto es que lo vemos uniformado una vez que considera que no corre riesgo fuera de su casa. En el diálogo que sostienen sale a relucir el lado oscuro de aquellos que se aprovechaban del gobierno:

Rafael: ¡Si mataron al Presidente estamos metidos en rolo de peo!

Padrón: Vergara, nosotros conseguimos los carros, montamos el negocio y estalla este peo. ¡Que vaina, chico!

Además de la corrupción, las menciones directas al Caracazo dentro de la película hacen de este hecho un eje fundamental impulsor del 4 de febrero de 1992. El diálogo de la película a través de los militares insurrectos declara que: “esperamos las expresiones de alegría de un pueblo que ha sido permanentemente golpeado y que nos negamos nuevamente a masacrar como el 27 de febrero”. Este es un repudio a las muertes originadas en febrero de 1989 y, al mismo tiempo, a Carlos Andrés Pérez como única persona con el poder de ordenar el Plan Ávila. Con su diálogo, esta representación audiovisual de un hecho histórico en Venezuela, condena las acciones del ejecutivo nacional y promueve la necesidad de un cambio en los esquemas políticos de la nación.

A través de un sargento del ejército, la película comunica y justifica los ideales detrás del movimiento armado: “Soldados de la patria, soldados de Bolívar y Zamora [...] Nos dirigimos hacia la residencia presidencial, con el fin de tomarla a como de lugar [...] Yo estoy al frente del Operativo Madriguera, así que les pido valor y confianza. Vamos a encontrar resistencia y vamos a combatirla, vamos a devolverle a nuestra patria la dignidad que un grupo de traidores corruptos le han arrebatado”. Podríamos observar el discurso del sargento a las tropas como una transmisión de los motivos justificativos de la intentona, declarar lo que motivó el alzamiento militar o la forma de darle a conocer a la audiencia la necesidad de la revolución. Más tarde, mientras la familia de Aníbal, congregada alrededor de un televisor ve lo que sucede en el país, un soldado insurrecto entra a su casa. Aunque esta familia no está de acuerdo con los actuales hechos, igual le dan atención médica al militar. Aníbal le pide que se identifique, si es del

gobierno o del golpe, la respuesta es: “soy del ejército”. Las próximas palabras que él emite son para asegurar que el movimiento armado generará cambios en el país. Esta escena podríamos desglosarla en dos partes. La primera tiene que ver en cómo, a pesar de la disparidad de opiniones e ideales, los venezolanos deben hacer sus diferencias a un lado y convivir en sociedad, sin distinción de clases o inclinación política. En segundo lugar podríamos contemplar la victoria intelectual de la insurrección, ya que el soldado asegura que habrá cambios. Sabemos que no hubo golpe de estado porque las fuerzas rebeldes no pudieron controlar el poder, pero el hecho del levantamiento fue lo que promovió a Hugo Chávez a la silla presidencial. La película se estrenó en 1998, año de campaña y elecciones presidenciales en Venezuela, así que esta película también pudo ser una herramienta política, de allí el por que de la afirmación de que habrá cambios. El alzamiento militar fue impulsado por la corrupción y el erradicarla fue lo que motivó a Hugo Chávez a convertirse en una figura política con un supuesto discurso anti-imperialista promotor de la igualdad social.

Dentro de esta producción, a través del sargento, también podemos observar varias referencias indirectas a Hugo Chávez. Las tomas que vemos del líder del grupo que busca ocupar la residencia presidencial son close-ups, como lo hicieron las cámaras mientras Chávez, en su discurso “Por Ahora”, pedía el cese al fuego en televisión nacional. Otra referencia al actual presidente de Venezuela se hace justo antes de empezar el ataque. En close-up, él mira a su tropa y les dice: “¡Por Simón Bolívar! ¡A rescatar la dignidad de la patria! ¡Contra la corrupción!”, y su última frase antes de atacar es “vencer o morir”, que hace juego con la frase que promueve el actual gobierno de “socialismo, patria o muerte”. El diálogo del sargento compagina con el estilo de discurso de Chávez, en el sentido de que hay referencias a los próceres venezolanos, mención a Bolívar y quienes apoyaron la revolución de independencia, un énfasis en la entrega total por la causa y una sugerencia de que quienes no la apoyen deben salir o morir. *Amaneció de Golpe* es una película que, además de mostrar el pasado de los estratos político-sociales de Venezuela, presenta los ideales para una nueva forma de gobierno, promueve un cambio político en el país, transmite el sentimiento de deseo de una democracia transparente y envía un mensaje de igualdad entre los venezolanos.

La otra cara de la moneda

Alrededor de la intentona de golpe está la sociedad, pero es una sociedad dividida, en la cual cada quien cuida sus intereses y el bienestar nacional no es parte prioritaria. Aunque todo se mueve en torno a la insurrección militar, la película acentúa la acusación hecha contra la administración de Pérez- favorecer a ciertos grupos sociales y abandonar a los pobres. En las diferentes clases sociales recreadas en la producción audiovisual, pero más enfatizado en las clases altas, vemos un estado de preocupación y miedo, pero antes de que comience el ataque contra el gobierno, cada quien se preocupaba por lo suyo, unos por su trabajo, otros por sus negocios oscuros y otros luchan por subsistir. Así la película usa su narración y diálogo interno para culpar al gobierno nacional por haber creado esta división social en Venezuela, lo que contribuye a la debacle moral de la nación.

Según la película, nos damos cuenta que la corrupción es factor que no sólo le atañe al Presidente como máximo mandatario nacional, sino también a quienes se vieron favorecidos por su gobierno. Este crimen también es manifiesto en una de las familias representadas en la producción cinematográfica. Aníbal es un hombre casado, tiene una hija, casada, y dos nietos. Vive cerca de la residencia presidencial en una casa característica de la clase media alta de Caracas, dos pisos, amplios cuartos, áreas verdes alrededor de su propiedad y una mujer de servicio. Durante una de las escenas también lo vemos en su estudio, amplio y con muebles lujosos, tomando de una botella de JW etiqueta negra, otro símbolo de su status social. Sus vecinos son el Cónsul de México y un hombre de negocios. Cuando se conoce del golpe, lo podemos ver indignado y en desacuerdo con los hechos: “un golpe... 35 años de democracia pal’ carajo”.

En Aníbal, Azpurúa representa al sector de la sociedad que no formaba parte directa del gobierno pero eran copartícipes de la corrupción. Es uno de los primeros personajes que vemos en la película. Su conversación con quien lo acompaña se refiere a un negocio con unos carros. El negocio también incluye al Ministro de Transporte y Bs. 2.000.000 en efectivo, dos factores que durante el gobierno de Pérez eran señal de movimientos ilícitos. La intranquilidad que sienten algunos personajes respecto a ciertas transacciones ilegales, también sale a relucir cuando se rumora el posible asesinato del Presidente Pérez. En la producción, quienes comentan sobre la posibilidad de este hecho lo hacen con preocupación. Ángela, su esposa, trata de analizar todos los escalones gubernamentales que siguen al Presidente, incluso aquellos que tienen tratos con el

gobierno, trae el negocio con el Ministerio de Transporte a colación y menciona un segundo negocio, mientras que Aníbal sólo niega los hechos y dice que es una comisión que recibió:

Ángela: Sí, pero lo que me referiste de la perimetral número trece de San Carlos. ¿Qué pasó con eso? ¿Ah?

Aníbal: Esa es la comisión normal, la comisión de la comisión...

Ángela: (eufórica) ¡Es la comisión normal, la comisión de la comisión...! Y el negocito de los carros que tu tenías, ¿qué pasó con eso?

Aníbal: El negocio normal de los carros.

Ángela: ¡También es normal! ¡Claro, por supuesto!

Aunque no lo admite, con su comportamiento en las próximas escenas, su verdadero yo sale a relucir. En un breve monólogo, frente a un espejo cuarteado por un impacto de bala, él se autodenomina como hombre trabajador que se ha preocupado por mantener a su familia. Sus palabras no se dirigen directamente a la cámara sino que el plano medio se hace sobre un espejo para capturar la imagen a pedazos de un hombre, un retrato que no demuestra solidez como persona. Esta escena la podríamos interpretar cómo la posibilidad del asesinato de Pérez y la entrada de un nuevo gobierno han destruido una vida que los demás no conocen, así como la insurrección militar ha traído a la luz. Hacia el final de la película, lo vemos una vez más en su despacho quemando unos documentos mientras ve por televisión como Eduardo Fernández, opositor de Pérez en las elecciones de 1988, declara como el golpe ha fallado y en su discurso dice: “Venezuela es una nación civilizada”, el audio pasa entonces a Aníbal que comenta: “claro que somos gente decente, de trabajo”, mientras en su cara se puede observar más tranquilidad; su expresión transmite que ya no hay de que preocuparse. Aunque su estado de ánimo comienza a cambiar mientras escucha a Fernández, las escenas presentes muestran un contraste entre el vínculo imagen-sonido, ya que la audiencia podría preguntarse qué tan honesta o decente es la sociedad, y para los venezolanos, darse cuenta del retrato audiovisual que *Amaneció de Golpe* describe.

Por otro lado, la corrupción y los envueltos en ella no sólo están presentes en el ámbito de los políticos, politicastros y militares sino también aquellos oportunistas de otros países que se aprovechan de la presente situación. Así se justifica la presencia de Patricio, hombre de negocios con sumo interés en las riquezas minerales y naturales del país. Sólo lo vemos dentro de su casa vistiendo una bata de seda y conversando por teléfono en inglés. Su casa también es de dos pisos

pero más lujosa que la de Aníbal. La puesta en escena que observamos son muebles de cuero, pinturas en las paredes, esculturas dentro de la casa, vitrinas con adornos, todo lo cual acentúa su posición social. La música que se utiliza en esta escena se usa para contrastar la escena con los pobres. Mientras él escucha ópera, los pobres escuchan la música de Un Solo Pueblo, visto en una serie de cross-cutting. En su conversación telefónica, él afirma cómo ha hecho todos los contactos políticos necesarios para efectuar su negocio sin problemas, incluso cómo puede usar la mala situación del país a su favor: “estamos hablando de un océano de oro y diamantes, que podría ser más extenso que los yacimientos de Sudáfrica. Ya te lo he dicho, los indios no son problema, los mineros tampoco son problema. Están tan jodidos en este país que podemos negociar cualquier cosa con ellos”. Luego le dice a la otra persona con quien habla por teléfono: “Hay que apresurarse con la comisiones”. No conocemos otra característica de él, no se muestra una familia o esposa como tal, sino una foto de él que transmite el mensaje de que sí es un hombre casado y con hijos. En la misma escena que vemos la foto, vemos como Patricio toma el retrato y lo coloca boca abajo porque está con una mujer, morena, cuya ropa y comportamiento la presentan como dama de compañía, y que llega a su casa con propósitos sexuales. Más tarde veremos el mismo portarretrato en el piso, destruido casi en su totalidad, señal de lo que queda de la familia de Patricio gracias a su comportamiento en Venezuela. El adulterio de Patricio, al igual que en tres de las familias presentes en la película, es una constante que los une a todos. Quizá el presentar la destrucción del marco que protege la foto es un mensaje por parte de esta producción de la justicia dramática implícita en la misma revolución, de que la deshonestidad de las clases altas debe acabarse y que la moral del país debe mejorar no sólo en el ámbito político, sino en el social también.

La película presenta la diferencia del trato de los ricos hacia los pobres con Patricio y su acompañante. Mientras él ve por televisión cuando un ancla de noticiero dice, en inglés, lo que sucede en el país y la mujer le pregunta lo que sucede y trata de dar su opinión, él es repulsivo hacia ella, la manda a callar y la adjetiva como: “¡negra de mierda!”. Mientras la intentona toma auge, algunas casas cercanas a la residencia presidencial se ven sacudidas por municiones y explosiones. En la casa de Patricio, las cosas que hacen de su propiedad un sitio lujoso las vemos caer, romperse y explotar. Lo mismo sucede en la casa de Aníbal. Todos buscan como cubrirse y salir ilesos de todas las balas sin rumbo que impactan sus viviendas. Más adelante hay un paneo del interior de la casa de Patricio y podemos observar el gran daño que sufrió la infraestructura.

Aníbal salta la cerca, entra en su casa y se da cuenta del daño, incluso consigue dinero en el piso y luego, ve a su vecino con un tiro en la cabeza, muestra de suicidio. Podríamos interpretar estas escenas como señal de que la revolución viene tras los corruptos, representados como las altas clases sociales, para erradicar el enriquecimiento ilícito y la búsqueda de intereses personales en vez del beneficio general de la nación. Así el *Amaneció de Golpe* justifica el alzamiento militar como solución a los problemas del país. Gracias a que las vías democráticas no han sido honestas, es necesario tomar medidas drásticas que acaben con la corrupción desde la raíz.

Mientras que las clases altas se preocupan por sobrevivir si el gobierno de Pérez es derrocado, la encrucijada social y emocional en la que se encuentra la sociedad venezolana se representa en la clase media como un eje fundamental dentro del desarrollo de la historia. Esta clase es trabajadora y los cambios económicos en el país siempre les afectan. El retrato que vemos de ellos en la película es doble; aquellos quienes se preocupan mucho por la situación del país y a quienes ya no les importa nada porque, a corto o largo plazo, no le ven solución a la actualidad nacional. Azpurúa muestra este sentimiento a través de Isbelia y Miguel, respectivamente. Isbelia es una persona con ideales arraigados, quien trata de usar su posición de figura pública para sembrar conciencia en la audiencia. En sus primeras escenas la vemos trabajando en un reportaje del Caracazo y en el cierre en cámara, critica la situación económica del país y el por qué de los saqueos a los comercios. Miguel, su esposo, tiene una amante española y llega al modesto apartamento donde vive con Isbelia a proponer su separación matrimonial, mientras su amante lo espera abajo en el carro. Una vez que Miguel expresa sus sentimientos, Isbelia hace erupción y comienza la discusión. Mientras Miguel busca una maleta para recoger su ropa, en el fondo se escucha el reportaje que prepara Isbelia. La reacción de Miguel es: “¡todos los días es corrupción [...] esto no es una mujer, es una denuncia que camina!”. Podríamos observar la relación entre ellos dos como una metáfora respecto a la división del país. Isbelia tiene valores con cimientos fuertes, y cree que las cosas tienen solución, por eso ella habla y dice lo que sucede, cree que las palabras no caen en oídos sordos y que, quizá a largo plazo, hablando se arreglen las cosas y se podría llegar a ese cambio positivo. Miguel, por su parte, representa a aquellos que no quieren combatir contra el sistema, aquellos que están cansados y quieren un cambio pero no luchar por ese cambio interno sino buscarlo afuera, por eso tiene una amante, y el hecho que ella sea de España, es congruente con el factor

de que muchas personas se mudaron, y todavía se mudan, de Venezuela. La amante extranjera es una de las dos referencias a España dentro de *Amaneció de Golpe*.

La corrupción, como tema central y motivo de la intentona golpista, aunque no afecta a Isbelia y a Miguel como a Aníbal, también es un punto de discusión que envuelve a esta pequeña familia de clase media. Al comenzar la intentona y escuchar los disparos y explosiones, es Isbelia quien asegura que el movimiento armado es contra la Casona. Miguel está preocupado por irse del apartamento y por Paloma, su amante que lo espera abajo entre una lluvia de balas. Miguel, al igual que Aníbal, también muestra sentimientos respecto al golpe, pero no con tanta preocupación sino con cansancio por la situación del país: “esto es lo que me faltaba, un golpe de estado”. Él está más preocupado por Paloma y por lo que atraviesa su matrimonio que por el país:

Miguel: ¡Estoy harto de tus histerias, harto de este [...] país, del subdesarrollo, harto de ver cincuenta veces al mismo policía matando a carajazos a un tipo en tu programa!

Isbelia: Claro, como tú no crees en nada...Tú lo que quieres es huir.

Miguel: Yo lo que no quiero es vivir más con una loca como tú [...] obsesionada con el muertero ese del 27 de febrero, buscándole explicación a una vaina que no la tiene. ¿Tú no te das cuenta que este país no tiene explicación?

Isbelia: ¡¿Qué pasó con lo que eras?!

El diálogo entre ellos dos, aunque demuestra la tensión que atraviesa su matrimonio, corrobora que la clase media estaba dividida. Unos, como Isbelia, creen que el país tiene solución y que la corrupción hay que combatirla y otros, como Miguel, opinan que Venezuela ha atravesado por el mismo círculo vicioso por muchos años y que la corrupción es algo normal en el país y que la gente ha aprendido a vivir con ella, por eso dice: “No me la calo más”. Isbelia define la actual situación en un diálogo con Paloma: “¿tú sabes por qué la gente se está matando allá abajo? [...] Porque todo el mundo negocia, porque todo el mundo comprende, porque todo el mundo acepta, porque todo el mundo explica...Alguien se roba unos riales, consigue un motivo y todo el mundo lo justifica como si nada”. Paloma busca una especie de paz entre las dos pero Isbelia la rechaza. La conversación entre las dos, sobretodo el comportamiento de Isbelia, demuestra el sentimiento de que son los venezolanos quienes deben ser los protagonistas del cambio sin tener una intervención de afuera. Mientras ella emite su opinión, Miguel está

durmiendo. Esta conducta manifiesta que parte de la población no veía una solución al problema, ni un movimiento armado contra la democracia los hizo cambiar de opinión. Están cansados, lo importante es preocuparse por sus vidas y subsistir, no como los pobres que sufren sin importar cual sea la situación y, quizá, sin entender la situación política. En el caso de Miguel, sabe que va a salir de su matrimonio, representación del país, y que lo espera algo nuevo, Paloma, quien es símbolo del extranjero.

En los dos gobiernos de Carlos Andrés Pérez hubo, además de quejas respecto a la corrupción, reproches por la carencia de programas sociales y el alto y acelerado crecimiento de la pobreza. Tal factor justifica la perspectiva de los hechos del 4 de febrero a través de los ojos de la clase baja, los pobres, también presentes en la película. Durante el Caracazo ellos fueron protagonistas de los saqueos. Ahora, tres años después, su situación es igual, quizá peor. José, Ana, Gertrudis y Margarita son el símbolo de la pobreza, y viven como predominan en Caracas, en un rancho en un cerro de la ciudad o como gente de servicio en las casas de las clases más altas. Margarita, aunque goza de cierta comodidad por vivir en la casa de Aníbal, manifiesta su descontento con la situación del país y cierta aprobación respecto a los hechos presentes. Después de todo, la revolución también es para la mejoría de los pobres. Cuando el soldado insurrecto entra a la casa, ella expresa su opinión respecto a la situación del país: “al fin alguien se alzó, en este país de políticos tan podridos como éste [C.A.P], tanta injusticia, tanto abuso”. La puesta en escena nos lleva a la casa de Ana y José, que es pequeña y carece de ornamentos decorativos. Vemos algunas fotos sin marco en las paredes. El cuarto contiguo a la sala, quizá el único, está separado por una cortina en vez de una puerta y en la pared exterior hay graffitis pintados. José, Ana y Gertrudis, (quien los acompaña y luego vemos que es amante de José), se encuentran con el problema que genera ser pobre y vivir en un barrio, estar aislados socialmente y sufrir por causa de todos los cambios económicos en el país. José tiene una dolencia y no pueden llevarlo al hospital en ambulancia porque el conductor no se atreve a ir hasta donde viven. Tampoco tienen teléfono en su casa ni celular, sino que deben usar un teléfono público y una tarjeta telefónica para poder comunicarse. Cuando deciden salir y buscar atención para José, ven la concentración de militares con indiferencia, ya que en los barrios, era común ver redadas.

La situación de los pobres en Venezuela no sólo se representa en la película en el barrio y la casa donde viven Ana y José, sino con lo difícil que es habitar en una sociedad donde hay acepción de personas según su clase social. Su aspecto les hace dificultoso conseguir ayuda o

forma de ir al hospital. También sufren las consecuencias de los servicios públicos, porque gracias a lo avanzado de la hora, no hay transporte público y cuando Ana encuentra un teléfono público, este ha sido víctima de vandalismo. Al comenzar la intentona de golpe, ellos sólo se preguntan la procedencia de los disparos, incluso sospechan que podría ser una celebración y que las explosiones son fuegos artificiales, pero no que es un movimiento armado contra el Presidente. Cuando consiguen un taxista, que se niega a llevarlos por estar fuera de horario, Gertrudis expresa la situación de los pobres en el país: “el peo en este país de ser pobre no es la falta de rial, sino la falta de solidaridad”. Estas palabras afianzan las acusaciones del abandono a los pobres y la carencia de programas sociales que hubo durante los dos períodos presidenciales de Carlos Andrés Pérez, así que los pobres no tienen oportunidad en el país sino de sufrimiento.

Una vez dentro del taxi, surge una conversación en la que podríamos observar cómo el la película propone una solución al problema político de Venezuela y respalda los hechos del 4 de febrero y al actual gobierno nacional. Con los disparos como fondo del diálogo, comienzan a preguntarse lo que sucede en el país. José asegura que algo malo pasa en el país y que, aunado a su situación en particular, es mucho con lo que lidiar en el momento. El conductor del taxi, también pobre, dice que es normal que en un país como Venezuela suceda algo grave. Él representa la segunda referencia a España en el celuloide y declara la necesidad de que en la nación sea necesario que haya “mano dura”, no un nuevo presidente electo sino una forma de gobierno que acabe con los problemas políticos de forma drástica: “yo sé lo que era vivir en 1954 con dictadura y todo, entonces me dije ¿democracia? ¿Qué democracia?”. A través de este personaje, el filme transmite su mensaje de crítica a la presente deshonesto democracia y, al mismo tiempo, refuerza su apoyo a la revolución como idea de nueva forma de gobierno que promueva una democracia auténtica y transparente. Por otra parte, podríamos considerar la preferencia a este tipo de régimen que a una democracia oscura. Incluso aquellos que vivieron durante Pérez Jiménez dicen que sí había abuso a los derechos humanos, pero a pesar de eso, la calidad de vida era mejor. Hacia el final de la película, cuando logran llegar a un hospital, militarizado, podemos ver soldados y heridos de bala. Ana y José no muestran interés en saber el por qué de la presencia de los soldados heridos en el hospital, sólo se ocupan de su situación, buscar atención para José. Después de todo, ellos mismos día a día deben luchar por subsistir y ésta, aunque más grande, es sólo otra prueba en el camino de la vida.

El lado humano, humilde y solidario de lo que debe ser una sociedad en armonía también lo vemos a través de los pobres. Aunque ellos están marginados, oprimidos y sin ventajas económicas, la lección de humildad y unión viene a través de ellos. Así vemos a Gertrudis caminar por los pasillos del hospital y en su cara vemos una expresión de curiosidad y asombro, no pregunta qué sucede, pero al ver al taxista que los llevaba muerto en una camilla, las emociones se apoderan de ella y su discurso, aunque se dirige al cadáver, es frente a la cámara. Podríamos considerarlo como la simpatía humana que los pobres muestran hacia las diferencias ideológicas y sociales, y el mensaje de *Amaneció de Golpe* en que no debe haber diferencias sociales entre los venezolanos, sino igualdad: “nadie quería que esto pasara, estábamos tan mal, tan mal... fue la rabia”.

La película declara al final que “siete años después de estos hechos el país se ha seguido deteriorando y los venezolanos continuamos en la incertidumbre, buscando la manera de vivir en democracia sin corrupción y sin perder la dignidad”, es decir, la crisis continuó en crecimiento. Si unimos esta afirmación al discurso del taxista español mientras se refería a los años de Francisco Franco, podríamos concluir que la producción propone que en Venezuela se necesita un cambio, pero debe ser un cambio drástico y radical que acabe con las viejas costumbres políticas y sociales que se han repetido desde la caída del régimen perezjimenista. Por otra parte debemos destacar que en la producción de *Amaneció de Golpe*, están envueltas dos compañías extranjeras, una de ellas es de la izquierda: ICAIC¹¹. ICAIC es de origen cubano, creada pocos meses luego de la instauración de la Revolución. A través de esta institución “all film activity-production, importation, distribution, exhibition-is controlled by the government” (Johnson 31), por ende, su involucramiento con cualquier producción sería de corte izquierdista, así se promueven los ideales de la revolución cubana, la cual ha tenido gran influencia en el actual gobierno venezolano. Quizá el estreno de la película tuvo que ver con este mensaje interno de la película porque en 1998, el país expresó su cansancio de los adecos y copeyanos, y así Hugo Chávez fue electo presidente. De esta manera comenzó una nueva era política y social en el país.

¹¹ ICAIC: Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos.

CAPÍTULO II

Desde Irlanda y Venezuela para el mundo

Grabado entre los años 2001 y 2002, *La Revolución no será transmitida* (Kim Bartley y Donacha O’Briain, 2002), es un documental que presenta un perfil del polémico Presidente de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Esta crónica audiovisual, con mira a una audiencia internacional, muestra a los espectadores el joven gobierno, conocido como la “revolución bolivariana”, tras la cara de su principal líder y promotor. La idea primordial que buscan transmitir es quién es Hugo Chávez y las bases de su controvertida presidencia. Esta producción audiovisual se mueve por la historia política de Chávez y nos lleva hasta el año 2001, fecha en la cual su gobierno atravesó por grandes cambios y se generó una batalla campal entre el ejecutivo nacional y algunos sectores sociales del país. En segundo lugar, y parte fundamental de la producción, nos encontramos con el fatídico año 2002. Luego de una serie de asesinatos mientras un grupo de venezolanos marchaban en señal de protesta hacia el palacio presidencial, el documental nos transporta a los sucesos del 11 de abril y las razones que, según su tesis, causaron la momentánea caída de la presidencia de Chávez y lo que parte del país, junto a su administración y seguidores, vivieron en los días de abril de 2002.

El documental, como factor social-audiovisual, busca presentar un breve trasfondo histórico político-social de Chávez, de cómo sus orígenes son una de las columnas que lo motivaron a convertirse en Presidente de la República. También, y como parte fundamental de la historia, hacen contraste entre el actual gobierno y las previas presidencias de A.D y COPEI mientras presentan, lo que consideran, las mejorías y amplios beneficios de la “revolución bolivariana”. Bartley y O’Briain muestran de forma audiovisual que la “revolución” es la nueva cara de Venezuela y, aunque tiene un grupo con fuerza en su contra, cuenta con el apoyo fiel del pueblo, dispuesto a defender este movimiento sociopolítico a toda costa.

El surgimiento de Hugo Chávez Frías

En 1994, luego de recibir perdón presidencial por su insurrección del 4 de febrero de 1992 contra el gobierno democrático de Carlos Andrés Pérez, Hugo Chávez Frías es liberado de prisión. A su salida, cómo el mismo recuerda, un “journalist asked me, ‘where are you going now, comandante?’ and I answered, ‘to power’” (citado en Guevara 18). De hecho, así ocurrió en

1998. Con la formación y apoyo de su partido político, el Movimiento Quinta República (MVR), el 6 de diciembre, Chávez sacudió al sistema político venezolano y se convirtió en el Presidente de la República de Venezuela. La primera victoria de Chávez fue antes de las elecciones. En julio los reportes electorales indicaban que dos candidatos independientes, Hugo Chávez Frías y Enrique Salas Römer se disputaban el primer lugar, mientras que, para sorpresa de todos, COPEI y A.D. ocupaban el tercer y cuarto lugar, para luego retirar su apoyo a sus respectivos candidatos y unirse a Salas Römer. La segunda victoria de Chávez fue el 6 de diciembre en las mesas electorales. En la noche de ese día, el Consejo Supremo Electoral, anunció que con el 56.20 % de los votos (Gott 138), Hugo Chávez Frías era el nuevo presidente de Venezuela.

En su campaña presidencial Chávez siempre anunció que vendrían cambios bajo su gobierno. De hecho, así lo ratificó el día de la toma de posesión. En el pasado, cada presidente entrante, en gesto de juramento sobre la constitución nacional, juraba hacer cumplir las leyes y decretos de la misma. Cuando fue el turno del nuevo presidente electo, él añadió el adjetivo “moribunda” al referirse a la carta magna. En 1999, se aprobó la nueva constitución nacional. Esto llevó como resultado a las “mega elecciones” del año 2000. Se les conoció bajo ese nombre porque todos los puestos políticos (concejales, alcaldes, gobernadores y diputados), hasta el del presidente, debían ser ratificados. Con este cambio en las leyes nacionales y otra victoria de Chávez, la Asamblea Nacional, en su mayoría chavista (122 de 131 puestos) pudo reemplazar a los miembros de la Corte Suprema de Justicia y varios funcionarios públicos. También decidió otorgarle al presidente el primer año de mandato como año de gracia, ya que durante ese tiempo su administración estuvo enfocada hacia la nueva constitución. Otros cambios de importancia fueron la inclusión del voto militar y la extensión del período presidencial a seis años, con la opción a una reelección.

Chávez saldría victorioso en las elecciones; también, de los veintitrés candidatos del MVR a distintas gobernaciones, quince fueron elegidos mandatarios regionales. Para el año 2001, con su gobierno consolidado- asamblea nacional y la mayoría de las gobernaciones regionales a su disposición, se proponía a poner en marcha la revolución bolivariana, pero encontró problemas con la iglesia católica y los medios de comunicación que criticaban su gobierno. Chávez hacía uso excesivo de cadenas (transmisiones nacionales y regionales en radio y televisión), la mayoría de las veces en horario nocturno, y para los medios, esto generaba la

pérdida de millones de bolívares en publicidad y programación¹². Los medios decidieron dividir la pantalla, si un ministro salía al aire, las televisoras mostraban en un lado a quien estuviera dirigiéndose a la nación y en el otro la programación regular. El ejecutivo nacional catalogó tal acción de las estaciones de televisión nacional como un insulto. Así se realizó la marcha en protesta a las cadenas.

Otro acontecimiento que causó descontento nacional fue la ley habilitante, “un recurso excepcional para ayudar a la nación en tiempos de emergencia financiera o de guerra. Al Presidente sólo se le podían otorgar poderes especiales para legislar por decreto en áreas cuidadosamente delimitadas relacionadas con la toma de decisiones urgentes en materia económica”¹³ (Toro par 1). Para la fecha, Venezuela no estaba en guerra, y su debacle económica sólo continuaba, no era nada nuevo- la deuda externa todavía era mayor a los 22 billones de dólares (Marcano y Barrera 295). La población venezolana no entendía la justificación de otorgarle poderes especiales al presidente, si gran parte de la asamblea y las gobernaciones pertenecían a su partido político, con lo que él tenía las puertas abiertas para gobernar porque la oposición era mínima. El resultado de la ley habilitante fueron cuarenta y nueve nuevas leyes aprobadas que no fueron revisadas por la asamblea nacional. Esto para el país y, sobretodo, para la oposición fue prueba de que “Chávez had a genuinely radical agenda” (Gott 220). Los nuevos decretos generarían cambios en la ley de tierras, ley de hidrocarburos (filiales de la industria petrolera y Petróleos de Venezuela S. A. - PDVSA) y el gobierno.

Al ser PDVSA el motor económico de Venezuela, esto significaba que quien la controlara también tendría en sus manos al país. Guaicaipuro Lameda, máxima autoridad de PDVSA- cargo asignado por el presidente de Venezuela, fue una de las primeras personas en protestar. Su acción contra el Presidente generó su despido. Luego del General Lameda, los próximos en la lista serían ocho ejecutivos de la nómina mayor. Esta vez Chávez lo haría personalmente, pero desde su programa dominical Aló Presidente: “Eddy Ramírez, General Director, until today, of the Palmaven division. You’re out! [...] This Palmaven, belongs to all Venezuelans. Anyway, Señor Eddy Ramírez, *muchas gracias*. You, sir, are dismissed” (citado en

¹² Entre 1999 y 2002, Chávez tuvo un total de 22068 minutos de cadena, de esos, 7018 fueron en el año 2001 (Radiografía de una mentira, *El Gusano de Luz* 2004-<http://vodpod.com/watch/302551-x-ray-of-a-lie-documentary-on-venezuela>). Estos no fueron ni son los únicos minutos que el Presidente tiene al aire porque a través del canal del Estado, Venezolana de Televisión (VTV), él tiene su programa semanal, “Aló Presidente”, sin límite de tiempo.

¹³ En el año 2007 Chávez volvió a hacer uso de la ley habilitante para aprobar nuevas leyes

Nelson 14). Chávez buscaba tomar control de PDVSA y así el mayor aporte de dinero del presupuesto nacional. Para la oposición venezolana esto fue una declaración de guerra.

Antes de abril, se habían efectuado algunos paros generales. Tras su líder, Carlos Ortega, la CTV, central laboral de Venezuela lideró uno¹⁴. Por otra parte, Pedro Carmona y Fedecámaras, organismo que agrupa el sector económico privado del país, harían lo propio en una fecha sucesiva¹⁵. Con un nuevo año, el 80% de popularidad que Chávez una vez tuvo, era cosa del pasado (Marcano y Barrera 149). Venezuela era un país que atravesaba un cambio social, “la población se dividió enfurecidamente en dos bandos” (Coronil 92), chavistas y antichavistas. En general, se sentía un ambiente distinto en el país. Gott comenta que “the atmosphere in Caracas in the early months of 2002 was explosive and conflictive [...] Caracas in April 2002 was growing to resemble Santiago de Chile in September 1973” (223). Por lo tanto, y gracias a los nuevos movimientos en PDVSA, Fedecámaras y la CTV, la oposición política decidió unir fuerzas y convocar a un paro general que culminaría con una marcha en Caracas hasta las puertas de PDVSA. El paro tenía como propósito la renuncia del Presidente y la marcha cívica sería el símbolo de que parte de la población estaba lista para un nuevo mandatario nacional. La marcha se catalogó como un éxito. Frente a PDVSA, Carlos Ortega manifestó tener una carta con una lista de demandas para el Presidente, la gente vociferó su descontento y comenzó a pedir que fueran hasta Miraflores¹⁶. Ortega tomó el papel, lo rompió, miró a la concentración de personas y los motivó a continuar la marcha hasta Miraflores. Luego hubo un grito de euforia.

Los hechos de este acercamiento- acercamiento porque nunca se completó el propósito de la marcha hacia Miraflores, hasta hoy, han generado varias teorías e hipótesis. Durante la movilización cívica de los marchantes hubo tiroteos que resultaron en muertos y heridos. Hasta la actualidad este hecho es un tema sensible. Unos culpan al gobierno de haber colocado, estratégicamente, francotiradores en los edificios cercanos al palacio presidencial para evitar que la marcha alcanzara su destino, mientras que otros atribuyen los resultados a la oposición, por haber sacrificado a los marchantes con francotiradores. En medio de estos tumultuosos días, se filma *La Revolución no será transmitida* (Kim Bartley y Donnacha O’Briain, 2002). Este

¹⁴ CTV: Confederación de Trabajadores de Venezuela, esta agrupa a los sindicatos de labores.

¹⁵ Fedecámaras: Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela, conformada por los empresarios de Venezuela

¹⁶ El Palacio de Miraflores es uno de los dos edificios presidenciales, allí se encuentra la oficina del Presidente. El otro es la Casona, residencia presidencial.

documental busca presentar un perfil de los acontecimientos que generaron el 11 de abril y lo que sucedió ese y los dos siguientes días dentro del territorio nacional. También presenta su visión del gobierno de Hugo Chávez Frías y aborda la controvertida pregunta: ¿hubo o no un golpe de estado en Venezuela en abril del año 2002?

Cambio de planes

En octubre del año 2001, Kim Bartley, Donnacha O’Briain y su equipo llegaron a tierras venezolanas con el propósito de grabar un documental referente a la vida de Hugo Chávez. Rodeado de controversia y “privileged access to Chávez” (Schiller 483), buscaban presentar un perfil a la comunidad internacional que fuera más allá de lo que los noticieros enseñaban. Según exponen, “we wanted to get behind the layers of myth and rumor that surrounded this larger than life Latinamerican leader” (*La Revolución no será transmitida*, 2002). Muchas imágenes de su documental revelan que sí era éste su propósito, pero en abril de 2002, siete meses después de su llegada, se encuentran con una serie de eventos que forzaron el cambio de tema en su producción. Aunque en la producción no se explica el por qué cambiaron de aproximación en su proyecto y gracias a los eventos de abril de 2002, su idea inicial de documentar la vida del presidente venezolano pasa a segundo plano y ahora su trabajo es una documentación audiovisual del cuestionado mes de abril de 2002.

La Revolución no será transmitida (2002) es un documental de producción y posproducción netamente europea. Entre las compañías que figuran como acreedores de esta crónica nos encontramos algunas de renombre como British Broadcasting Corporation, mejor conocida como BBC, la Irish Filmboard (BSÉ) y RTÉ¹⁷. La idea inicial de la participación de estas empresas europeas, sobretodo BSÉ y RTÉ, fue expandir la producción nacional irlandesa. Aunque este documental es de temática extranjera, cae dentro del renglón en el cual la televisión y cinemateca de Irlanda busca separarse de los parámetros de los Estados Unidos y promover producciones independientes que causaran impacto en la audiencia. Sin embargo, la regulación de las leyes establece que los directores deben ser de nacionalidad irlandesa. Para Stoneman, productor cinematográfico, los hechos que ocurrieron en Venezuela son una similitud en “[the] changing gender relations and decisive shifts in the armed conflict in Northern Ireland” (10), lo que podría justificar la intervención de estas productoras. En lo que corresponde a RTÉ, es

¹⁷ BSÉ: Bord Scannán na hÉireann. RTÉ: Irish public service broadcaster

sabido que en el pasado tuvieron la intención de donar la suma de € 2000 en fondos para “Aló Presidente”. En lo que respecta a la BBC, responsables de la posproducción, resulta algo curioso que apoye un documental que repudia a los Estados Unidos cuando Tony Blair, primer ministro para la época, tenía tan buenas relaciones con la administración Bush. Al ser su director “government appointed” (Gunther et. al 56), se esperaría que el contenido programático fuera de acuerdo con los ideales del gobierno.

En referencia al papel que el documental, como género artístico, juega en Latinoamérica, Julianne Burton, investigadora del cine latinoamericano de los siglos XX y XXI, sostiene que es “a tool for communicating [...] specific concerns to a larger constituency” y que “nowhere have the manifestations of documentary been as multiple and their impact so decisive as in Latin America” (6). Kim Bartley y Donnacha O’Briain, directores de la producción audiovisual, tienen como eje en *La Revolución no será transmitida* (2002) el factor social, ya que en sus tesis, la “revolución bolivariana” va de la mano con la sociedad y debe ser difundida a las masas, su documental busca contribuir a esto.

Para Bartley y O’Briain, los hechos del perfil académico de Chávez- no proviene de una universidad de renombre sino de la academia militar y de una familia muy pobre que no es de raza blanca- son factores claves para entender el por qué Chávez ha tenido tantas trabas para gobernar. En su documental nos encontramos con cuatro tesis respecto a Chávez y su gobierno: 1) en Venezuela hay opresión a las clases bajas y las razas no blancas; 2) Chávez es el luchador por la defensa de los pobres en el país; 3) la breve salida de Chávez del poder sucede gracias a la unión de los ricos y medios de comunicación, principalmente las televisoras nacionales, junto con el apoyo de los Estados Unidos; y por último, 4) gracias al apoyo de los pobres, es que él puede regresar al gobierno presidencial. Para demostrar sus teorías, el documental tiene un denso discurso audiovisual que presenta a Chávez como una figura heroica en la lucha contra la dignidad e injusticia de la nación. El propósito de este análisis es mostrar la aproximación visual y narrativa que Bartley y O’Briain presentan para transmitirle a la audiencia su visión heroica de Chávez y su “revolución bolivariana”.

Según Bartley y O’Briain, el impulso de la revolución y la ideología de Chávez para su gobierno están presentes en él desde su infancia, gracias a su abuelo. Bartley y O’Briain hacen buen uso de su “privileged access to Chávez” (Schiller 483) para mostrar su lado humano a través de una entrevista personal. Chávez declara como escuchó a su abuela decir que su esposo

era un asesino al narrar como su abuelo, de dieciséis años, mató a un coronel que embarazó a su hermana- acciones que lo llevaron a huir del pueblo, vivir en pobreza y así unirse a la guerrilla revolucionaria en la década final del siglo XIX: “eso me dio mucha energía...me da mucha energía”. Chávez describe cómo su abuelo no era un asesino sino un revolucionario, lo cual podríamos interpretarlo como forma de justificar las muertes del 4 de febrero y respaldar sus acciones en su “revolución bolivariana”. De acuerdo con el documental, para Chávez un asesino es alguien que mata sin tener un motivo, pero según él, la vida que su abuelo quitó fue para salvar “el honor de la familia”, el término de asesino no se aplica en este caso. Él describe a su abuelo como un guerrillero revolucionario porque fue un hombre que creía en una causa y que luchó para defenderla. Chávez hace uso de las acciones de su antepasado para explicar la diferencia entre ambos. Al mismo tiempo, sirve para vindicarse como revolucionario y no como asesino, ya que así lo calificaron los medios cuando sus tropas insurrectas cometieron asesinatos el 4 de febrero. De igual manera, en el trascurso del documental vemos a una mujer de la oposición que denuncia frente a la cámara: “Chávez is a killer”. En toda esta secuencia hay un juego de audio e imagen primordial que usan para respaldar a Hugo Chávez. Mientras escuchamos a Chávez narrar la historia, el documental nos lleva al ambiente que lo rodea. La puesta en escena se desarrolla en una oficina amplia, con muchos libros, no en un estante sino sobre una mesa, señal de que son consultados con frecuencia; también podemos ver en otra mesa dos estatuas juntas, Simón Bolívar y la virgen, y la Biblia, como símbolos espirituales de Chávez. Este discurso visual quizá quiere mostrar a un hombre que ha buscado superarse intelectual y espiritualmente, que persigue el bienestar nacional inspirado en ideas espirituales y de Bolívar, también mostrado en un cuadro gigante. Estas imágenes, de igual manera, contrarrestan las declaraciones de la oposición que el largometraje muestra, éstas afirman que “el chavismo se apoya crecientemente en la violencia a medida que va perdiendo poder de convocatoria y popularidad, se parecen a las fuerzas de choque que empleaban Mussolini y Hitler”.

El documental también presenta la teoría que, al contrario de los gobiernos anteriores, el gobierno de Chávez se orienta hacia la mejoría de los pobres a través de programas de integración, atención a la comunidad y su programa “Aló Presidente”. Todos estos nuevos proyectos, según *La Revolución no será transmitida*, buscan la integración de la clase pobre a una sociedad que los ha marginado y rechazado. Para lograr su unión al resto del país, a través

del gobierno se crearon los Círculos Bolivarianos, definidos por esta crónica como grupos “which focus on community issues and popular education”. Estas nuevas agrupaciones se fundan en los barrios, donde nos traslada la producción mostrando testimonios de cómo los pobres se han beneficiado intelectualmente gracias a su creación. Por otro lado, en contraste a los barrios, el documental nos muestra la clase alta para corroborar su tesis referente a la discriminación de clases sociales. Mientras que por un lado vimos los cerros de Caracas, cubiertos de ranchos habitados por gente pobre y humilde, ahora vemos urbanizaciones llenas de casas grandes, cuyos habitantes visten de forma más ostentosa. Las declaraciones que el documental presenta asientan que sí hay rechazo a los pobres en Venezuela. Un empleo común para los pobres es como ayuda o servicio en la casas. Como los Círculos Bolivarianos se forman en barrios, el documental nos traslada hacia una reunión de Asociación de Vecinos para mostrarnos la perspectiva de los ricos hacia los pobres: “es importante que ustedes evalúen un poquito los servicios domésticos, tenemos muchísima evidencia de cantidades de domésticas que están ya involucradas con los Círculos Bolivarianos, de alguna forma pasan información, esto es delicado [...] pero hay que estar pendiente que si esa gente viene para acá, no va a venir a jugar”. En esta escena el documental busca crear una diferencia entre ambas clases, presentar a los pobres como los rechazados, la escoria de la sociedad, personas no dignas de confianza que obtienen sus bienes de forma deshonesto si es necesario y también son dados a la violencia. Por otra parte, los ricos son los opresores de los pobres, son personas cuyas vidas son tan valiosas que deben cuidarse las espaldas de los pobres en todo momento. Esto también va unido a parte de discursos de Chávez que presentan en la producción audiovisual, en los cuales asegura que la riqueza, petrolera sobretodo, será repartida para beneficiar a todos los venezolanos, no a un sector de la población: “por allá por los años sesenta [...] no llegó al campesino los beneficios del petróleo y la riqueza nacional, pues bien, eso ahora no puede ocurrir de nuevo” y que “el gobierno revolucionario lo que está es distribuyendo la riqueza para que todos vivamos mejor, porque la riqueza de Venezuela es de todos, no de una minoría”. Con sus palabras, Chávez se presenta como un Robin Hood que llega a la presidencia del país para hacer justicia, rescatar a los pobres y transformar Venezuela en una sociedad igualitaria y apartada de “imperios neoliberalistas que buscan la destrucción del mundo”.

A lo largo de la producción cinematográfica, el retrato que se transmite de Chávez es de mediador a favor de los pobres, las clases oprimidas y desfavorecidas, no sólo para Venezuela,

sino para el mundo también. Dentro de *La Revolución no será transmitida* podemos observar parte de una cadena presidencial que se llevó a cabo el 7 de octubre del año 2001, fecha en la cual comenzó la entrada de los Estados Unidos a Afganistán. En ésta, Chávez se refiere a la justicia social y la paz mundial mientras despliega su repertorio de lenguaje corporal e implora, con sus manos unidas y ojos hacia el cielo, al gobierno de los Estados Unidos: “nosotros apoyamos la lucha contra el terrorismo [...] que se busquen soluciones al problema del terrorismo, sí; que se busquen a los terroristas, sí...pero así no (mientras muestra una foto de niños muertos después de los primeros bombardeos en Afganistán). Estos niños estaban comiendo con sus padres y les cayó una bomba”. No sólo su discurso sirve para mostrar simpatía por el pueblo de Afganistán, sino que al mismo tiempo repudia las acciones del gobierno de George W. Bush, a quien criticó abiertamente durante sus dos períodos como Presidente de los Estados Unidos y acusó de ser irrespetuoso de la soberanía de otros países y capaz de matar si era necesario para lograr sus propósitos. Por eso lo bautizó como “Mr. Danger”.

Las palabras de Chávez en crítica a las recientes acciones de los Estados Unidos también sirven como puente para justificar la delicada relación que existe entre ambos países y, según el documental, la participación de la nación norteamericana en la breve salida de Chávez del poder tras los hechos del 11 de abril. Al inicio de la producción la narración en off declara que por su riqueza petrolera, Venezuela es un país de mucha importancia para los Estados Unidos. El documental nos muestra lo que, según ellos, es la posición de los Estados Unidos respecto a la crítica situación que atravesaba Venezuela. De acuerdo con declaraciones que muestran de algunas figuras de la administración de Bush, para los Estados Unidos era conveniente que el gobierno de Chávez acabara. Aunque el documental no muestra la fecha, la primera declaración que presenta viene a través de Colin Powell, Secretario de Estado, quien dice que “we have been concerned with some of the actions of Venezuelan President Chávez and his understanding of what a democratic system is all about”. Por otra parte, George Tenet, Director de la CIA, dice: “I would say that Mr. Chávez, and the State Department may say this, probably doesn’t have the interests of the United States at heart”. Otro agente del gobierno estadounidense, Ari Fleischer, Secretario de Prensa de la Casa Blanca, comenta que “President Chávez has had a rule that’s been controversial [...] doesn’t meet support within Venezuela, among his neighbors and certainly in the United States with President Bush”. A través de estas tres voces, la audiencia internacional entendería que como sucedió en Afganistán, bombardeos, la entrada de los Estados

Unidos en su frontera, podría ocurrir también en Venezuela, ya que presentan al gobierno de George W. Bush como uno que busca sus intereses a como dé lugar.

La otra declaración que el documental presenta tiene que ver con los propósitos económicos de los Estados Unidos en Venezuela, el petróleo, ya que sostiene la idea de que los Estados Unidos tuvieron un rol protagónico en la breve salida del poder de Chávez. La narración en off declara que “for the United States, Venezuela had always been a reliable and affordable source of oil. Chávez, by deciding to exercise greater control over the state oil company and the push of oil prices, had set himself on a collision course with Washington”. Recordemos que gracias a la Ley Habilitante se generaron cambios en la ley de hidrocarburos que le permitieron a Chávez tomar control de PDVSA. El documental, a pesar de hacer tal acusación al gobierno de Bush, no presenta con información o fuentes concretas que tal hecho haya sido cierto, sólo muestran una escena del Informador, noticiero de Venevisión, cuando el ancla lee un encabezado: “por segundo día consecutivo, altos funcionarios del gobierno de Washington expresaron su preocupación por la situación política en el país”. Por su parte, autores como Nelson y Gott sólo mencionan que la CIA, gracias a la situación que vivía Venezuela, preveía un golpe de estado. Otros escritores más radicales como Fernando Coronil, escritor en la materia de estudios latinoamericanos, afirman que todo fue “un golpe imperial organizado con la participación de uno o más de los siguientes gobiernos y sus principales agencias de inteligencia: Bush (CIA, NSA, entre otras), Sharon (Mossad), Blair (MI6) y Aznar (CESID)” (106).

El documental no sólo muestra la supuesta posición del gobierno de los Estados Unidos respecto a la administración en Venezuela, sino que según su mensaje, busca presentar que los medios de comunicación estadounidenses también respaldaban los ideales de su máximo mandatario nacional. Al inicio de la producción, la audiencia sabe que Chávez sale del poder a través de un noticiero y ancla no declarados de los Estados Unidos: “In Caracas, Venezuela, today violence has the means to an end. Venezuelan President, Hugo Chávez was forced from office after a controversial three-year term”. A esta declaración le siguen otros cinco noticieros que muestran imágenes de Caracas y de Chávez mientras que presentan declaraciones en off de como “he’s critical of the US and a close friend of Fidel Castro”. Por último, una de las muchas imágenes cuestionables del documental con narración en off, refiriéndose a la huelga petrolera de abril y la salida de Chávez del poder, dice: “this has already led to the end of an oil production strike, leaving the United States hopeful that a new government will help stabilize Venezuela’s

oil industry”. Toda esta secuencia entre audio e imágenes respaldan el sentimiento de Chávez respecto a los Estados Unidos y el gobierno de Bush, a quienes se refiere como un gobierno invasor e imperialista.

Desde su inicio, Chávez y su administración han sido tema de conversación en la comunidad internacional. Por tal razón, el documental presenta la posición de Chávez respecto a las observaciones, comentarios y acusaciones que él ha recibido de sus homólogos para reafirmar que él es el defensor de Venezuela. En las imágenes podemos observar una concentración en una calle de Caracas y a un eufórico Chávez que afirma: “¡he tenido que aguantar las más grandes presiones internacionales, pero no me importa *nada!* ¡Si algún día me toca bajar al quinto infierno para defender al pueblo bolivariano de Venezuela, pues me iré al quinto infierno a defenderlo!”. Todas estas declaraciones refuerzan la idea que la producción audiovisual presenta de la participación de los Estados Unidos tras la crisis político-social de abril. Aunado a esto, los medios de comunicación venezolanos, principalmente las televisoras privadas, se unen a la campaña internacional de los Estados Unidos contra Chávez¹⁸.

Los medios de comunicación nacionales, en su mayoría las televisoras privadas, principalmente RCTV y Venevisión, como lo muestra el documental, son los difusores de los aspectos negativos del gobierno nacional y los responsables de causar tales manifestaciones en la población nacional. Esta idea también la comparte el investigador de movimientos sociales en Latinoamérica, Jon Beasley-Murray, en su artículo *Venezuela: The Revolution will not be televised. Pro-Chávez multitudes challenge the media blackout*, el cual afirma que los medios venezolanos formaron una especie de “militia” (16) junto con las clases altas del país para tumbar a un gobierno democrático. Desde el punto de vista de Schiller “the commercial media’s support had been vital to Chávez’s first electoral victory in 1998” (483), razón por la cual el documental afirma que “in the past, Venezuelan governments have imposed censorship on the media but under Chávez, there was total freedom of expression”, idea que transmite que Chávez tenía cierta tregua con los medios, ya que gracias a ellos, sobretodo Venevisión y Gustavo Cisneros, su dueño, él llegó al poder. Al ser las televisoras privadas la fuente de información negativa para la presente administración nacional, el documental declara que para los días de

¹⁸ Las televisoras principales de Venezuela son RCTV- Radio Caracas Televisión (Canal 2), Venevisión (canal 4), Televen (canal 10- señal en Caracas) y Globovisión (ésta tiene señal abierta-vhf- en dos estados y en los demás es uhf). RCTV ya no está al aire porque en mayo de 2007 el gobierno no le renovó la licencia de transmisión. Después se creó un canal de televisión por cable que recientemente también fue cerrado. Luego de abril de 2002, Chávez denominó a las cuatro televisoras “los cuatro jinetes del Apocalipsis” (Gott 247).

abril, Chávez y su gobierno sólo contaban con el apoyo del canal del Estado, Venezolana de Televisión (VTV), canal 8.

El perfil de la televisión privada, y de los medios en general, que nos presenta el documental nos muestra cómo usan los programas de opinión y noticieros para desacreditar al gobierno: “dirigentes de Acción Democrática introdujeron ante el Tribunal Supremo de Justicia una declaratoria de insania mental del Presidente de la República”. Gracias a este tipo de declaración, Chávez tiene una batalla con los medios. En palabras de Chávez mismo: “lo que todos los días aparece por la prensa es, bueno, que el país se está hundiendo, que aquí no hay gobierno”. Por esto insta a miembros de su “revolución” a usar a los medios a su favor para comunicarle a la nación sus planes y actividades para la mejoría de la nación. Su opinión también se transmite a aquellos venezolanos simpatizantes de su administración. Un testimonio de primera mano dice “lo peor de todo son los medios de comunicación que se han prestado para toda esta campaña que ustedes ven, la guerra sucia que están haciendo”. Por otra parte, *La Revolución no será transmitida* demuestra cómo VTV es la mejor herramienta audiovisual que el gobierno posee, porque es la televisión del estado y el gobierno es responsable de su personal y del contenido que se difunde, pero también es cierto, y de forma implícita lo vemos en el documental, que Chávez tiene a su favor las cadenas para sus transmisiones nacionales. Las imágenes que usan para reforzar la teoría que Chávez sólo cuenta con el apoyo de la televisora estatal comienzan con la entrada de fondo del Ministerio de la Secretaría de la Presidencia de la República, y la narración en off declara que la transmisión se hace “conjuntamente con la red nacional de radio y televisión”. Ésta es la entrada para cada cadena, lo que quiere decir que todas las televisoras y emisoras nacionales y regionales, por ley, deben unirse a la señal, así que todos sus discursos a la nación eran transmitidos, no sólo a través del canal del estado.

Para los días de abril de 2002, no todo se movía alrededor de los medios de comunicación, sino que entre ellos y la oposición política nacional se creó una fuerte alianza para protestar en contra del gobierno de Chávez. Los medios de comunicación le dieron cobertura a las convocatorias de protesta que los líderes opositores proponían al país, cosa que para el gobierno era inaceptable, ya que los medios debían mantenerse al margen y apoyar el precepto de la imparcialidad en esta lucha política entre oficialismo y oposición en Venezuela. El 11 de abril, día de la marcha y parte fundamental de *La Revolución no será transmitida* (2002), es cuando esta lucha llega a su límite, el documental busca mostrar su perspectiva de los medios de

comunicación y la oposición venezolana, un grupo que, según propone esta producción audiovisual, ha abusado de la buena fe de Chávez y que se unió con el propósito de acabar con la verdadera democracia en Venezuela.

El documental ha recibido críticas gracias a su apreciación de los hechos del 11 de abril y la forma en que presenta, o deja de presentar, como se desarrollan las acciones del gobierno y la oposición. Sabemos que el plan original de la marcha era terminar en la sede de PDVSA y luego decidieron marchar hasta el Palacio Presidencial. Durante su aproximación comenzaron unos disparos que desviaron a la marcha de rumbo. A diferencia de los medios de televisión nacionales, el equipo de grabación de Bartley y O'Briain no estaba cubriendo la marcha en la calle sino, y como se aprecia en la producción final, desde el Palacio de Miraflores. De igual manera, el documental tiene saltos cronológicos de tiempo abismales. De las tres de la tarde, de pronto nos encontramos con las horas de la noche sin saber que sucedió durante ese periodo de tiempo, cosa que, por ejemplo, podría aclarar el por qué las televisoras nacionales dividieron la pantalla cuando comenzaron los disparos mientras Chávez estaba en cadena, que tan cierta fue la renuncia de Chávez como presidente de la República y la veracidad del polémico video de Luis Fernández respecto a los disparos contra la marcha. A raíz de la dudosa renuncia de Chávez a la presidencia, se nos quiere transmitir una reciprocidad sentimental del gabinete de gobierno hacia su líder, la cual sería la misma que la audiencia debería sentir por el mandatario nacional, ya que vemos a varios, sobretodo a Ana Osorio, Ministro de Ambiente, con lágrimas en los ojos, quijada temblorosa y voz débil, acusando a la oposición y a los medios de comunicación de haber completado un golpe de estado.

Con el comienzo del 12 de abril, el documental propone revelar la verdadera cara del plan maestro de los medios nacionales y la oposición. La imagen que muestran es de Napoleón Bravo, periodista venezolano, quien tenía un programa de opinión, llamado "24 Horas" transmitido por Venevisión, en el cual él y sus invitados desaprobaban el gobierno de Chávez:

Bravo: Buenos días. Tenemos nuevo Presidente.

Invitado: Debo decirlo, gracias Venevisión, gracias RCTV...

Bravo: Yo voy a decir una cosa, y nosotros tenemos que decir, tanto Venevisión como RCTV, gracias Televen, gracias CMT, gracias Globovisión.

Invitado: Gracias medios de comunicación.

De una imagen extraída de la televisión, el documental nos traslada de primera mano hacia el Palacio de Miraflores donde se llevó a cabo la juramentación, ilícita, como Presidente interino de Pedro Carmona, la disolución de los poderes públicos y la abolición de la constitución nacional de 1999¹⁹. Mientras que esto sucede, el documental también nos muestra lo que sucedía en las calles de Caracas donde los simpatizantes de Chávez protestaban contra el nuevo gobierno y la policía reprimía a los manifestantes. Aquí debemos tomar en cuenta el papel que juega la post producción. En esta parte del documental vemos un contraste serio, entre audio e imagen. Las imágenes que muestran son de la policía tomando las calles, llegando a vecindarios, tomando gente en custodia, heridos de bala, incluso muertos. Mientras tanto, el audio que escuchamos es la voz de Pedro Carmona quien dice: “el país se encamina, rápidamente, hacia una recuperación de su normalidad institucional”. Las imágenes que observamos el desacuerdo de algunos con el nuevo inconstitucional gobierno. Las protestas en las calles de Caracas demuestran el sentimiento hacia Chávez y la desaprobación de las recientes acciones de la oposición: “¡Queremos a Chávez!”, “¿Qué voy a hacer con mi voto? Yo voté por Chávez y quiero que él termine su mandato”, “aquí hay una dictadura, eso es lo que está pasando ahora”. Luego, del audio de Carmona escuchamos la voz de Ari Fleischer y la imagen de sus declaraciones respecto a la situación en Venezuela: “we know that the action encouraged by the Chávez government provoked this crisis”. Lo que se podría deducir de esta composición audio-imagen es el retrato de tiranos, traicioneros a la patria y conspiradores que el documental busca presentar de la oposición y los medios de comunicación. La oposición ahora controla el ejecutivo nacional y, por ende, a las autoridades, razón por la cual vemos a la policía reprimiendo a los seguidores de Chávez. En segundo lugar, transmiten el mensaje implícito de que los medios nacionales se dedicaron a transmitir lo que sucedía dentro del Palacio Presidencial no en las calles, el sentimiento del pueblo de Venezuela. Buscan crear un ambiente al estilo de Chile bajo la dictadura de Augusto Pinochet cuando se propuso acabar con la oposición, los seguidores de Salvador Allende. Por último, al mostrar al Secretario de Prensa de la Casa Blanca se consolida

¹⁹ Según la constitución del año 1999, el orden del gobierno nacional es: Presidente de la República (electo por votación popular), Vice-presidente de la República, Diosdado Cabello (nombrado por el Presidente) y en tercer lugar, el presidente de la Asamblea Nacional, William Lara (nombrado por el Presidente). Al Chávez salir del poder, constitucionalmente, Diosdado Cabello debía asumir la presidencia y convocar elecciones presidenciales en un tiempo no mayor a los 30 días. Al eliminar la validez de la constitución es que se considera que el breve gobierno de Carmona fue inconstitucional y un régimen con poderes dictatoriales. Carmona fue bautizado como: Pedro “el breve”.

su tesis de que la situación se produce bajo la alianza de la oposición, los medios y los Estados Unidos.

Repercusiones audiovisuales

La Revolución no será transmitida (2002), se ha convertido en una herramienta que simpatizantes del gobierno promueven como útil para aquellos que desean entender la revolución bolivariana y los hechos de abril. Nelson comenta que “while I was in Caracas interviewing people for my book, some of Chávez’s followers offered to give me copies of the documentary” (2010). Incluso en su libro, *The Silence and the Scorpion: The Coup Against Chávez and the Making of Modern Venezuela*, declara como “I myself have three copies of the film and have refused many more; all were given to me by government officials I interviewed who wanted me to have a better understanding of Chávez” (337). Schiller, especialista en medios y cultura, y antropología, comenta como en el 2003 fue animada a ver el documental para entender mejor el proceso revolucionario: “recommended that I see the *Revolution [will not be televised]*, which had not yet been screened in the United States. I easily obtained a bootlegged VHS copy of the film for \$1 from a street vendor” (496). También, en su artículo *Framing the Revolution: Circulation and Meaning of “The Revolution Will Not Be Televised”*, ella comenta como el documental se difunde en la actualidad a través de las televisoras comunitarias, “Catia TV staff have repeatedly broadcast *Revolution [will not be televised]* over the station’s airwaves during the many contentious political conjunctures in Venezuela” (494) y luego comenta como “Catia TV staff [...] employed *Revolution [will not be televised]* as a pedagogical tool” (498)²⁰.

Por otra parte, la forma en la cual el documental presenta los hechos y el contenido en general se ha cuestionado por algunos y lo acusan de viciado y parcial. Phil Gunson, escritor especializado en Latinoamérica, ha sido uno de los más críticos de la producción. Él sostiene que ésta presenta “[a] messy reality of April 2002 [...] constructing a false picture of a classic military coup [...] they omit key facts, invent others, twist the sequence of events to support their case, and replace inconvenient images with others dredged from archives” (par 6). De igual manera, el documental *Radiografía de una mentira* (El Gusano de Luz), muestra un análisis visual de gran parte de las imágenes que componen *La Revolución no será transmitida*. Esta

²⁰ Al igual que estaciones de radio comunitarias, éstas son de corto alcance y sólo llegan a unos cuantos kilómetros a la redonda.

producción es un video foro que se llevó a cabo en una universidad en Caracas y contó con un panel de profesionales del cine, sociólogos e incluso el General Manuel Rosendo, uno de los personajes del 11 de abril. Una de las acusaciones más serias que hacen es la falta de consistencia en el documental. Aseguran que algunas escenas se cambian según el país donde se desee proyectar. Para sustentar su tesis presentan el inicio de la versión del documental que se mostró en Holanda y como es diferente a la versión en inglés y en español.

Así como la producción ha recibido críticas, otros tienen ideas un poco distintas. Schiller afirma que el propósito de este documental es “provide a clear and transparent interpretation of issues and events that are highly contested” (481). Moore, como cinematógrafo, respecto a su contenido, comenta que “it may be subjective but shows that the opposition was inept, and that’s why Chávez comes back” (2010). Rod Stoneman escribió un libro para justificar su apoyo al documental, promoverlo y dar a conocer al público un poco más del gobierno de Hugo Chávez, incluso incluye una copia en formato DVD de *La Revolución no será transmitida*.

Aunque en el documental los saltos de tiempo son abismales, no hay entrevistas a miembros de la oposición, que lo harían de contenido balanceado, y no posee transición visual entre las tesis que presentan. El final del documental transmite un sentimiento de victoria del chavismo porque muestra cómo la Guardia de Honor tomó el control del Palacio Presidencial para así facilitar el regreso del gabinete de gobierno a Miraflores. También se enfoca en el factor social, la manifestación del pueblo que fue reprimida el 12 de abril a favor de la restitución de Chávez como presidente y, por supuesto, el dramático regreso de Chávez a Caracas como presidente. En lo que respecta a la oposición, es representada como el villano de la película que fue derrotado y humillado, no pudo derrotar al gigante, Chávez, quien les envía un mensaje a su regreso: “ustedes venezolanos que me adversan, pues adversenme, trataré de hacerlos cambiar, ojalá, pero ustedes no pueden adversar esta constitución, porque esto es un libro para todos, es como el Popol Vuh [...] y sobre todo algo, no se dejen envenenar, no permitan que los envenenen con tantas cosas y tantas mentiras”. Además, en sus créditos finales declara que los líderes más prominentes de la oposición salieron de Venezuela, es decir, abandonaron a aquella parte de la población que los apoyó para salir de Chávez. Mientras observamos esto, el fondo musical es la canción “Peligro”, la cual acusa a los Estados Unidos de ser un país que usa a la CIA para encargarse de personas que estén de acuerdo con los ideales de su país. Igualmente el audio se desvanece para escuchar a Colin Powell: “Clearly we had disagreements with President

Chávez in the past and we will have them in the future”, todo como señal de que el gobierno de Chávez debe tener cuidado siempre de su adversario del norte. El apoyo a Chávez se consolida también con sonido mientras vemos a unos jóvenes “rapear” consignas a favor del presidente. En éstas también expresan la ideología del gobierno y cómo ellos se identifican con la misma.

Lo que hace de *La Revolución no será transmitida* un documental con poder de convencimiento es el hecho de que parte de su material son tomas de primera mano. Bartley y O’Brian estaban en Venezuela cuando los hechos ocurrieron. Bartley estuvo por primera vez en Venezuela en 1999 cuando se inundó Vargas. Ella vivió cómo la gente tenía fe en que Chávez los iba a ayudar y rescatarlos del desastre que el agua causó en su región. El factor de incluir entrevistas con Chávez, aunado al uso de ángulos de cámara, podría causar en la audiencia un sentido de simpatía por el presidente venezolano. El documental también transmite la idea de que la administración de Chávez tiene bases fuertes, porque si pudo atravesar por una crisis de tal magnitud y terminar en victoria, y siempre con el apoyo de sus simpatizantes, es una administración que puede superar obstáculos y perdurar. Por otro lado, esta producción también usa muchas imágenes de archivo, sin declarar la fecha y fuente, que sirven para respaldar sus teorías y presentar a Chávez como el héroe. Las imágenes de archivo y los toques de posproducción son factores que han hecho esta producción de contenido debatible. Phil Gunson y Wolfgang Schalk han refutado la producción desde que fue hecha pública, hasta el punto que la BBC decidió no retransmitirlo hasta que fuera evaluado por su comisión de quejas (BBC Complaints Commission).

CAPÍTULO III

¿Qué es Venezuela para ti?

Esta pregunta es la frase constante que el documental *¿Puedo hablar?: Retrato de un movimiento* (Christopher Moore, 2007), usa para presentar la idea de que Venezuela es un proyecto que comenzó a finales de los años 50, con la caída del régimen de Pérez Jiménez, y todavía sigue en construcción. Podemos concluir que gracias a los diferentes gobiernos que han habido, el país ha tomado diferentes rumbos que, a la larga, han resultado en un círculo vicioso en el cual los partidos políticos se enfocaron en cuidar sus intereses sin procurar el bienestar de la nación y salir del subdesarrollo. En segundo lugar, esta interrogante busca que la audiencia tenga un concepto de Venezuela luego de ver el documental. Para presentar su tesis, Christopher Moore, director de la producción, muestra imágenes de primera mano, sin el apoyo de material de archivo, con entrevistas a miembros de los diferentes estratos sociales y políticos de Venezuela, lo que deducimos como una aproximación que busca presentar una realidad más que una opinión basada en simpatía política.

¿Puedo hablar? está estructurado en cinco partes que transmiten la idea de que en Venezuela no ha habido un gobierno que se apegue a sus ideales totalmente, sino que busca favorecerse a sí mismo poniendo en segundo plano a la sociedad y los diferentes sectores que componen al país. Estas cinco ideas están estructuradas de la siguiente forma: 1) Chávez y su persona, como él se da a conocer en Venezuela y luego como presidente; 2) el gobierno de Chávez, la “revolución bolivariana”, después de ocho años en la presidencia, y cómo su administración se ve reflejada en diferentes áreas sociales, políticas y económicas del país; 3) el 3 de diciembre, día de las elecciones presidenciales, y lo que esto representa para el país, más que todo para la oposición que para el actual gobierno y lo que la sociedad espera de los resultados; 4) la oposición venezolana antes y después del 3 de diciembre y cómo este día les hace darse cuenta que ahora representan una minoría débil en el ámbito político venezolano; y por último, 5) Chávez después de las elecciones del 3 de diciembre, lo que sus seguidores esperan de la “revolución bolivariana” y el nuevo “socialismo del siglo XXI”. Este documental transmite la idea de que el año 2006 era el momento para cambios en el gobierno, que resultarían en cambios en la sociedad y estilos de gobernar diferentes al pasado, pero sobre todo apartarse de, según la oposición, todos los hechos negativos para el país en los últimos ocho años. Al

contrario de *La Revolución no será transmitida*, *¿Puedo hablar?: Retrato de un movimiento* no se encuentra en sólo una ubicación geográfica dentro de Venezuela sino que nos traslada a diferentes pueblos y ciudades. Así podemos tener una mejor apreciación de lo que se vive alrededor del país.

Aunque este largometraje también se enfoca en un hecho específico- las elecciones presidenciales- como género se diferencia de *La Revolución no será transmitida* (Kim Bartley y Donacha O’Briain, 2002) porque sus ideas están complementadas con entrevistas que recogen lo que ha sido de Venezuela desde el inicio del gobierno de Hugo Chávez. Por otra parte, las declaraciones que presenta tienen inclinación hacia el futuro, lo que esperan los simpatizantes del máximo mandatario nacional en caso de continuar en el poder y la perspectiva de la oposición en caso de regresar al ejecutivo nacional. Con la inclusión de *¿Puedo hablar?* dentro de la presente investigación, basándonos en el diálogo, imágenes y puesta en escena, se busca demostrar la visión de la realidad político-social venezolana y el sentimiento de reflexión que pretende crear en la audiencia, cómo la política se ha convertido en la prioridad de un país dejando a un lado las consecuencias que ella ha causado en el ámbito social. A través de testimonios de venezolanos, este documental también presenta una aproximación de lo que la “revolución bolivariana” ha cumplido respecto a sus promesas electorales y el sentir de la población tras ocho años de la presidencia de Hugo Chávez.

Esto es Venezuela

Es el año 2006. El ambiente que se vive y respira en Venezuela, una vez más, es de tensión política. En diciembre la oposición y el oficialismo se enfrentarían en elecciones presidenciales. El abanderado de la derecha, gobernador del estado Zulia, Manuel Rosales, representaba un respiro de esperanza, la luz al final de túnel para quienes deseaban un nuevo Presidente de la República. De igual manera, aquella una vez mayoría denominada la cuarta república, tendría la oportunidad de volver a tomar las riendas de Venezuela. Por su parte, Hugo Chávez Frías, actual mandatario nacional, aspiraba ser reelecto para otro periodo presidencial. Con este escenario, Christopher Moore nos lleva hasta el ambiente que rodeaba las elecciones presidenciales para ofrecer un perfil del contexto socio-político antes y después del sufragio nacional.

Como la gran mayoría de trabajos, audiovisuales o impresos, que se relacionan con Hugo Chávez, el documental nos muestra una breve reseña de sus orígenes políticos, para luego entrar de lleno en Venezuela y cómo la sociedad venezolana, por muchos años, estuvo dividida en clases o estratos sociales. Esta particularidad ha caracterizado a Venezuela como un lugar donde la diversidad es el asta en el perfil social de sus habitantes: “la sociedad venezolana está distribuida en cinco estratos, los estratos A, B, C, D y E. El estrato A es el estrato social económicamente más alto, los estratos D y E son socialmente los últimos”. El problema con tal característica es que las diferencias entre las cinco clases sociales que existían se aprecian a simple vista y, en cierto punto, la clase media baja y los pobres comenzaron a hundirse más en la pobreza, mientras que la clase media alta y los ricos se fortalecían. En Caracas y en otras ciudades del país, tal y como lo resalta el largometraje, hay áreas que sólo están compuestas por sectores D y E. Según el sociólogo David Smilde, Venezuela es un país pluralista que se puede dividir en “forty percent of people who live [...] in buildings and beautiful areas and neighborhoods, [...] sixty percent of the population that live in popular areas, either in barrios, in ranchos, which are self constructed houses, or bloques, big apartment buildings that are in barrios [...] That forty percent have never ever been in a barrio in their whole lives [...]” (citado en *¿Puedo hablar?* 2007). Esta afirmación expuesta por Smilde es un hecho que marca una de las bases fundamentales del discurso de Chávez y de la revolución bolivariana- erradicar la existencia de la pobreza y las clases sociales, progresar en el ámbito económico y buscar la igualdad entre los venezolanos. El documental muestra qué tanto se ha logrado este propósito en ocho años de gobierno al entrevistar a varios miembros de los estratos sociales, económicos y políticos de Venezuela.

Respecto a la pobreza, *¿Puedo Hablar?* también refuerza la idea que hemos expuesto en capítulos anteriores: el abandono e ignorancia de los pobres por parte de las clases más privilegiadas. El documental expone como una de las diferencias entre los ricos y los pobres es que los pobres saben como viven los ricos, conocen sus ideales, su forma de pensamiento, mientras que la élite social, las clases altas, no saben dónde están los barrios, desconocen cómo usar el transporte público, carecen del conocimiento necesario para entender cómo viven los pobres y comprender su forma de pensamiento. Esta sería una consecuencia que se acarrea en Venezuela desde gobiernos anteriores, no es un aspecto negativo sólo de la administración de Chávez, se debe a la falta de participación de la sociedad en pleno, así lo recreó Carlos Azpurúa

en *Amaneció de Golpe* (1998) y lo reafirmaron Donacha O'Briain y Kim Bartley en *La Revolución no será transmitida* (2002).

El documental busca presentar la pobreza venezolana como una situación en ciclo- un problema que comenzó con los gobiernos anteriores, se perpetuó y con el transcurrir del tiempo ha ido en incremento. En la actualidad bajo la administración Chávez, las condiciones de los pobres no han mejorado, sólo que ahora cuentan con una variedad de misiones sociales abocadas a resolver algunas dificultades de las clases bajas. Con la idea de fomentar el progreso de la sociedad, en el año 2003, a cinco después de su elección, Chávez anunció que los planes de la revolución comenzarían, lo cual significó en el inicio de programas sociales para el beneficio de la comunidad, sobre todo de los pobres. Los dos primeros planes que se establecieron, mejor conocidos como misiones, fueron la Misión Robinson y Misión Barrio Adentro.

La Misión Robinson tenía como propósito combatir el analfabetismo en Venezuela, estaría disponible a todas aquellas personas que sin importar su edad, no habían tenido la oportunidad de recibir una educación escolar. La clase inaugural estuvo a cargo del mismo Hugo Chávez y fue transmitida en cadena nacional. La asignatura del día fue castellano y escribió el “verbo” “adquirir” en la pizarra. El segundo programa social, buscaba brindarle fácil acceso a la atención médica a los pobres con la construcción de ambulatorios en barrios y la contratación de médicos. Por algún tiempo se pensó que esta misión sí ayudaría a disminuir el desempleo porque se necesitarían muchos galenos para su funcionamiento, pero Chávez sorprendió a la nación al traer médicos de Cuba que se encargaran de las necesidades médicas de las comunidades. La oposición vio esto como otro intento de cubanizar Venezuela. Al respecto debemos considerar si en el país se disponía del personal médico necesario para dar inicio al programa. De igual manera, si existía la voluntad de hacer a un lado las diferencias políticas para formar parte de esta misión. Dentro del largometraje nos encontramos varias referencias a las misiones, en su mayoría positivas, ya que se mencionan los beneficios que algunos han recibido a través de las mismas, pero por otra parte, otros han visto estos planes como una forma de mantener la corrupción en el país y declaran la irresponsabilidad del gobierno en el cumplimiento de las asignaciones económicas que mantienen en funcionamiento estos programas sociales. En el estado Amazonas, de acuerdo con una maestra que participa en la Misión Robinson, se ofrece una toma de primer plano, en la cual apreciamos frustración y molestia, puesto que en su escuela “hay cien alumnos, [el gobierno] le dan cincuenta [cuadernos] y los padres y representantes

tienen que comprarle sus cuadernos y lápiz [...] el gobierno se lava las manos, entrega [los materiales] al año [...] esto se lo digo porque a mi me duele”. El documental es directo en presentar la idea de que las misiones se crearon para darles a los pobres oportunidades que no han tenido por causa de su situación económica. El problema que vemos presente con este plan de mejoramiento es que si los padres no enviaban a sus hijos a la escuela por falta de recursos económicos, y si el gobierno no les da lo que ha prometido, ¿cómo van a poder mantener a sus hijos en un sistema educativo ahora? El documental quiere transmitir una idea de resignación por parte de los pobres. Al respecto, una de las habitantes del estado Amazonas cita: “como dice mi esposo, en Amazonas las cosas son iguales a como eran con la cuarta república”.

Esta producción audiovisual emite el sentimiento de que los pobres viven esperanzados por el cumplimiento de las promesas del ejecutivo nacional, pero éstas sí van a generar un cambio radical en sus vidas y los va a mejorar. Desde el estado Zulia, por ejemplo, se hace referencia a un plan para la construcción de viviendas para los pobres, otro de los proyectos de ayuda y mejoramiento del ejecutivo nacional. Uno de los que espera por el cumplimiento de esta promesa, en un diálogo dice que:

Entrevistado: Estamos en espera, ya para el mes de febrero [de 2007], si Dios quiere, nos dan las casas.

Producción: ¿Ustedes están bien con el retraso?

Entrevistado: No tenemos ningún retraso [...] más bien estamos contentos aquí esperando las casas.

Mientras escuchamos esto, no vemos una cara que expresa felicidad o contentamiento como lo manifiesta sino resignación, su tono de voz tampoco es indicador de tal sentimiento de alegría. La vivienda que vemos detrás de él, en la que asumimos es donde habita, está construida de madera y lata, sin ventanas pero con orificios abiertos que faciliten la circulación de aire, tiene cuerdas que la atraviesan a lo ancho que sirven para colgar la ropa. Su vecina, quien también es su hermana, vive en las mismas condiciones y se refiere a él como “fanático” y resalta: “¿Qué tiene? Tres muchachos, sin trabajo y sin nada”. Aunque ella manifiesta y cree que Manuel Rosales es la respuesta para Venezuela en las venideras elecciones, sus palabras también son una crítica al estilo de pensamiento que varios en las clases bajas han adoptado, dejar que el ejecutivo resuelva sus vidas sin ellos preocuparse por ellos mismos. El documental se apoya en imágenes más no audio para mostrar la realidad de los sectores bajos en Venezuela. Las escenas hablan por

si solas, vemos ranchos de dos tipos, aquellos que están contruidos de lata y madera, y los de bloque sin friso. Esto es indicador de que el cambio económico esperado, sobretodo para la población pobre, según lo muestra el documental, podemos concluir que no ha sucedido. Según las entrevistas que vemos, el país no ha mejorado en este aspecto con Chávez, “me atrevo a decirle [al presidente] que se fije como está Venezuela [...] No le echo la ‘curpa’ a él solamente [...] a él pintan un panorama y aquí se ve otro panorama”. Esta es la declaración de una habitante de un barrio en la costa oriental del lago de Maracaibo, al expresar su sentimiento, sus palabras también compaginan con la acusación que Chávez ha recibido de no prestarle atención a los estados opositores a su gobierno; el estado Zulia es uno de ellos.

Al ser el 2006 un año electoral, uno de los temas que el documental aborda es el nivel de aceptación del que goza Chávez. Aunque dentro de *¿Puedo Hablar?* apreciamos que en la población hay división respecto a la simpatía política, una de las declaraciones que recibimos asegura que “la popularidad de Chávez no ha bajado, y eso es porque Chávez se ha identificado tanto con el pueblo que el pueblo, a la vez, se ha identificado con Chávez. La gente siente que lo que él dice es verdad, eso le llega a la gente”. Esto tiene que ver en primer lugar con su discurso, como él se expresa y aborda los diferentes temas presentes en sus cadenas. El estilo de expresión que Chávez utiliza, como también lo resalta el largometraje a través de entrevistas e imágenes de primera mano, es espontáneo y agresivo. Para un sector de la población que se ha sentido oprimido por muchos años, su reacción es subsistir a la fuerza, y sucede que quien los lidera compagina con sus ideas, de allí la simpatía por el discurso. Dentro del documental nos encontramos palabras del sacerdote Jesús Gazo, confidente de Chávez, quien lo exhortó a cambiar su discurso. La respuesta que recibió del presidente fue “eso es lo que me da éxito” (citado en *¿Puedo hablar?*). El documental muestra a Chávez durante su campaña a la reelección cuando se dirige a la nación y dice de manera eufórica “¡seré como un esclavo de ustedes hasta el día que ustedes decidan, hasta el día que Dios decida; mientras tanto, estaré con las botas puestas al frente de ustedes dirigiendo el barco!”. Por lo tanto, los sectores bajos de Venezuela sienten que tienen poder dentro del ejecutivo nacional. Aunque muchos de sus seguidores lo alaban, otros no aprueban en su totalidad sus acciones y forma de hablar. Así vemos a uno de sus simpatizantes referirse al discurso de Chávez, “siempre es como bien agresivo en la parte de que si no estás conmigo, entonces estás con el diablo [...] yo puedo estar contigo y no puedo estar contigo pero tampoco significa que estoy con el diablo [...] eso es algo que está pasando en

Venezuela entre muchísima gente, de repente no sé hasta que punto puede ser peligroso, pero así es”.

De acuerdo con el documental, la oposición es causante de parte de la agresividad del discurso de Chávez, ya que sus acciones han servido para impulsar la polarización y rivalidad política. Según la escritora Martha Harnecker, las herramientas que utilizó la derecha política contra Chávez fueron un regalo que lo ha ayudado a fortalecer su gobierno. Ella se basa en tres hechos que han ocurrido durante su presidencia: la manifestación de abril de 2002, que resultó en su breve salida del poder; el paro petrolero de diciembre de 2002 y el referéndum revocatorio (citado en *¿Puedo hablar?*).

El paro petrolero debía durar sólo días, luego se convirtió en indefinido culminando en febrero del año siguiente. Esta huelga causó una debacle abismal de efecto dominó en el país. Al ser Venezuela un país que ha fundamentado su economía en el petróleo y sus derivados, el hecho de que las oficinas, los pozos y las refinerías decidieran cesar sus actividades causaría una crisis total. La gasolina se convirtió en el equivalente al oro en Deadwood, Dakota del Sur a finales del siglo XIX. Los venezolanos se movilizaban por la ciudad tratando de conseguir una estación de gasolina que asegurara el pronto suministro del hidrocarburo para luego estar por días en cola. El combustible también se convirtió en un artículo en venta en el mercado negro. Mientras que en una gasolinera el precio por litro era de Bs. 70 (valor aproximado en US \$ 0.117 por galón), muchas personas debieron optar por pagar alrededor de Bs. 120 o más, ya que se evitaban pasar días dentro de sus vehículos en una cola con la posibilidad de que se agotara antes de poder comprar, o simplemente no conseguían combustible. La falta de gasolina también afectó la aviación comercial y el transporte público, provocó la cancelación de temporadas de deportes profesionales, la distribución de alimentos de primera necesidad, entre otras áreas. Así que la bola nieve que comenzó a rodar desde las estaciones de gasolina llegó en forma de avalancha hacia otros sectores económicos del país. El hecho de que el sector alimenticio sufriera, le dio la oportunidad al gobierno nacional para crear Mercal- otra misión, para ofrecer productos a menor precio que en los mercados regulares.

El documental también presenta uno de los obstáculos que debió vencer el gobierno de Chávez- el referéndum. A través del largometraje entendemos que esta consulta popular, impulsada por la oposición, además de representar un gasto de dinero para la nación, ayudó a la consolidación del gobierno bolivariano, ya que desde cualquier punto de vista que se analizaran

los procesos electorales en Venezuela, a nadie le quedaría duda de que Chávez mantenía la democracia en el país y que la mayoría de la población votante respaldaba su estilo e ideales para gobernar. Luego de un camino áspero, la oposición venezolana logró la convocatoria para mediados de agosto de 2004, luego de la recolección de firmas de la población votante a través del “firmazo”. La campaña en contra de Chávez estuvo fundamentada en el uso de cadenas, las cuales para el 2003 registraron 165 horas y 35 minutos de tiempo en el aire, y para el 2004 abarcaban un total de 25 días y 8 horas. Por otra parte, según Marcano y Barrera, la asociación Reporters Without Borders en su reporte anual declaró que durante el presente gobierno de Venezuela “at least 72 journalist were harassed, two were arrested while on the job and jailed for short period of time, and three media employees were threatened”. También hubo “burning of equipment, intimidation through protest groups, damage to the facilities of certain TV stations, and even personal aggression” (202).

Aunado a esto, se conocieron los planes de instituir la Ley Orgánica de Telecomunicaciones, la cual al ser aprobada, le daría a “the executive branch the power to suspend transmission of whatever medium of communications it deemed necessary in order to protect the interests of the nation” (Marcano y Barrera 199). Esta ley sería ratificada en el año 2005 y desde que se comenzó a planear fue bautizada como Ley Mordaza, porque básicamente el gobierno podría controlar el contenido de todo lo que se transmitiera a través de la radio y la televisión. La oposición también resaltó la posible debacle económica en la que el país se podía sumergir si Chávez cumplía su amenaza de suspender el abastecimiento de petróleo a los Estados Unidos. Este fue otro aire de esperanza para muchos venezolanos, el cual se disipó cuando el organismo rector, el Consejo Nacional Electoral, dio los resultados del referéndum. Así se capitalizó otra victoria de Chávez contra la oposición venezolana. Ahora, el último recurso era abocarse a la constitución y esperar las elecciones presidenciales en diciembre de 2006, cuando se terminaba el periodo presidencial y Chávez debía optar por la reelección.

Las acciones de la oposición complementan otro aspecto social presente dentro del contenido ideológico de *¿Puedo Hablar?*: el hecho o consecuencia de que Venezuela es en la actualidad una sociedad polarizada. El documental declara que Chávez, con “su estilo de hablar y presentarse, ha creado un país más profundamente dividido en lo social”, lo que crea una segunda división, más profunda si se quiere, además de la ya existente separación económica entre las clases. Entre las imágenes que podemos observar, vemos a Chávez durante su campaña

de reelección cuando, de forma eufórica, afirma que “no hay cabida en Venezuela para *ningún* otro proyecto que no sea la Revolución Bolivariana”, palabras que se refieren no sólo a su administración sino también a la identificación de la sociedad con sus ideales. Desde un punto de vista sociológico, Smilde comenta “people [...] in this context will ask ‘are you with el proceso or con los escuálidos?’ They see it as totally legitimate that they are part of this one government, that they are on board with the revolution, that it is expected that you are going to be a supporter here. Whose side are you on? It’s like a war time” (citado en *¿Puedo hablar?*). El largometraje refuerza esta idea con imágenes de una de las calles de Caracas mientras simpatizantes de ambos bandos, oficialismo y oposición, para la época también llamados rojos y azules en identificación con los colores de los partidos políticos, intercambian consignas y palabras referentes a su inclinación política. Esta escena nos da a entender que la situación en el país va más allá de tener preferencia sobre por quién votar. Aquí vemos a dos venezolanos que al tener ideas y opiniones distintas se convierten en enemigos, este es el impacto que la disparidad política ha creado en Venezuela, la ruptura de lazos familiares, de amistad y la convivencia entre la sociedad.

La polarización a la cual el documental se refiere no sólo se encuentra en el sector social de Venezuela, sino que la división entre oficialismo y oposición también se ha trasladado a los estudiantes del país. Para mostrar este impacto que el ámbito, quizá disparidad, político ha alcanzado, esta producción cinematográfica nos traslada hasta la Universidad de los Andes (U.L.A), en el estado Mérida, donde ocurrió una protesta estudiantil contra algunas ideas de la administración nacional. La concentración de estudiantes generó actos violentos que requirieron la participación de la policía del estado para disolver a la multitud. Esto también produjo repercusión en otras universidades del país e incluso la movilización de alumnos de otras casas de estudios hacia la U.L.A para apoyar futuras manifestaciones. Un estudiante declara que “la universidad [...] es el país en pequeño, los mismos vicios que tú ves en la política nacional, los puedes ver dentro de la participación política dentro de la universidad”. Los hechos a los cuales el documental hace referencia son justificativos del pensamiento de este estudiante, como sucedió en Caracas en el año 2002, un grupo protesta y las cosas se salen de los límites hasta el punto que hay heridos y muertos. El mismo sentimiento y forma de reacción se transmite hasta el futuro del país, la juventud, los estudiantes. La meta o preocupación que tiene la población estudiantil por obtener un título y salir adelante se ve envuelta, quizá acosada por la política nacional, ya que ellos se ven en la necesidad de expresarse. Es cierto que en gobiernos anteriores

hubo manifestaciones políticas estudiantiles, pero no se justifica, como lo narra el documental, que quien organizó la protesta se haya convertido en un perseguido político que tuvo que salir del país. En una democracia participativa, el derecho a la palabra, a expresar ideas y pensamientos no debe ser penalizado, ni mucho menos motivo de temor. En los estudiantes reposa el futuro intelectual de un país. Reprimiéndolos a la fuerza y condenándolos cercena cualquier motivación que tengan para luchar de forma cívica por el bienestar nacional en el presente y en el futuro.

El documental también aborda de forma breve lo que según Chávez es uno de los pilares de “la revolución”: la nueva constitución instaurada durante su administración. Uno de los aspectos que la joven carta magna comprende se refiere a otro estrato social, los indígenas. La constitución dedica un capítulo que les da derechos y beneficios a los habitantes autóctonos del país. El documental nos traslada hasta algunas de las zonas donde ellos viven para mostrarnos su realidad y saber de las condiciones en las que se encuentran. En Venezuela, la mayor agrupación de tribus indígenas se encuentra en el Amazonas, pero otras se han distribuido a través del país. Por ejemplo, en el estado Zulia hay concentraciones de las tribus wayuu y yukpas, etnias más occidentalizadas que las que viven en la selva amazónica. Moore nos muestra ambos estados y la situación por la cual los aborígenes venezolanos atraviesan.

Esta producción audiovisual declara que los indígenas “expresan sus dudas respecto a que muchos de estos derechos garantizados bajo las nuevas leyes no han sido atendidos por el presente gobierno”. La puesta en escena nos da una perspectiva de su realidad: ranchos en peores condiciones que los que se han descrito en los barrios, que son de palo, sin estructura sólida; otros viven bajo un techo de lata y duermen en chinchorros, tampoco tienen sistemas de agua sino que la almacenan en pipas; lo cual los hace propensos a parásitos y enfermedades, los niños y algunos adultos están descalzos y con ropa malgastada. Mientras vemos esta toma, el audio reafirma que “aquí los indígenas no tienen ningún tipo de ayuda por parte del estado venezolano [...] aquí no hay ningún tipo de bienestar, de desarrollo”. Según lo que observamos y escuchamos, el mensaje que recibimos nos da a entender que “la revolución” no ha sido para todos, debido a que hay sectores de la población sin recibir ningún tipo de beneficio por parte del ejecutivo nacional para ayudarles a mejorar su calidad de vida como se les había prometido. Al respecto, Lusbi Portillo, representante indígena, sostiene que “hay un contraste entre el dinero, la propaganda, que se dice que los indígenas viven bien, que hay un desarrollo para las

comunidades indígenas y eso es falso” (citado en *¿Puedo hablar?*). Con las imágenes que observamos de este pueblo indígena, podemos darnos cuenta de que ellos viven en peor estado que las clases bajas del país. Su situación social está a la deriva dentro de los planes del ejecutivo nacional. Según lo presenta el documental, los pueblos indígenas deben subsistir por sí solos. Este fue otro motivo por el cual la oposición, valiéndose de la nombrada piedra angular de “la revolución”- la joven constitución nacional, invocó la opción de una consulta popular, un referéndum, para decidir si el Presidente debería o no seguir al frente del país en el año 2004, el cual se logró para mediados de agosto y resultó en otra victoria del oficialismo.

Aunque *¿Puedo Hablar?* es de producción estadounidense y su tema principal se mueve a través del hombre más crítico de la administración de George W. Bush- presidente para el tiempo de filmación y producción- trata de presentar sus ideas con imparcialidad, en el sentido de que son los entrevistados, tanto opositores como simpatizantes de Chávez, quienes exponen lo que ellos consideran aspectos negativos y positivos del gobierno de Hugo Chávez. El documental no especifica cuáles son las metas alcanzadas y no logradas en ocho años en el ámbito social en Venezuela por “la revolución bolivariana”. Para entender esta parte del documental, y del gobierno nacional, debemos apoyarnos en el juego, o quizá contraste, que existe entre los testimonios presentados y las imágenes que los acompañan. El discurso que ha caracterizado a Chávez, de acuerdo como lo describe el documental, es “atractivo en el sentido de que quiere combatir la pobreza y desigualdad”, pero según lo que se puede apreciar sus palabras no son congruentes con la realidad. Dentro del diálogo del largometraje encontramos cómo los ciudadanos venezolanos se han resignado al hecho de que las promesas electorales que escucharon en 1998 se han desvanecido con el tiempo. Coronil sostiene que en el país es necesario que “Chávez cumpla su palabra de profundizar y expandir el proceso que él llama democrático, que haya una democracia más plural, más intensa, de mayor inclusión” (citado en *¿Puedo hablar?*).

En este tipo de documental, cuyo contenido se sustenta mayormente en ambos bandos políticos, las entrevistas y la puesta en escena que presenta deben ser analizadas según el contexto político-social que los rodea. A aquellas personas opositoras a la administración nacional, Chávez los bautizó como escuálidos u oligarcas, caracterizados por sus bienes materiales y estilo de vestir. La imparcialidad que trata de alcanzar la producción no sólo debemos apreciarla a través de las declaraciones de los entrevistados, sino junto a la puesta en

escena. Podríamos ubicar en el estrato neutral a los catedráticos de la Universidad Central de Venezuela y la Universidad Metropolitana de Caracas que ofrecen sus opiniones. Ellos están en sus oficinas y no hay características que los identifiquen con algún bando, sólo hay predominancia de estantes con libros. La diferencia aparece cuando nos encontramos con la secuencia que presenta a Manuel Rosales, en una oficina cuya pared tiene detalles de mármol. Luego nos encontramos a Leopoldo López, para la fecha alcalde del Municipio Chacao de Caracas, miembro del partido Primero Justicia y opositor al oficialismo. Aunque sus palabras son un llamado a la reflexión política en Venezuela, el documental apoya la característica de oligarca con la puesta en escena. En estas imágenes no vemos una toma abierta de su oficina. Lo que resalta es un artículo decorativo en su oficina, su diploma de la Universidad de Harvard. En Venezuela un diploma de esta casa de estudio es significado de dinero ya que no es muy común que la gente estudie en el exterior sino en alguna universidad nacional. En una entrevista, al preguntarle a Moore, director de la producción, respecto a esta imagen, él sostiene que “it really didn’t make a difference, anywhere you looked in that office there were nice things. It’s a really nice place” (Moore, 2010).

Un mensaje dentro del documental, que no se aprecia a simple vista dentro del país, es que muchos de los seguidores del gobierno se han dado cuenta que Chávez es sólo un hombre, no una máquina de perfección. Este sentimiento se desarrolla con el transcurrir del documental. Los testimonios que observamos presentan a Chávez y su gobierno como algo verdadero, un proceso de integración popular, “Chávez es como un mesías que se estaba esperando”. Por otra parte, otro simpatizante de Chávez declara que “la gente está viendo a Chávez como un dios, sin saber, sin analizarlo, sin pensar, está pasando que la gente es chavista por Chávez [...] Para mí él no es como un dios [...] también tiene cosas que critico porque no todo lo que hace es bueno”. Una declaración de tal calibre muestra la evolución de lo que ha sido la “revolución bolivariana”, durante la primera mitad del gobierno de Chávez era muy difícil encontrar a algún chavista que dijera tal cosa. Estas palabras las podríamos entender como una señal de división y debilidad en las fuerzas oficialistas, cosa que en el futuro podría resultar en carencia de apoyo a su gobierno.

¿Puedo hablar? no sólo se enfoca en el estado de la oposición luego de que Manuel Rosales perdiera la elecciones, sino que va un poco más allá y presenta un perfil del gobierno que todavía no se ha desarrollado en el país, aunque para algunos todo indica que va en aras hacia más cambios. Según Teodoro Petkoff, editor del diario *Tal Cual*, el gobierno de Hugo

Chávez tiene perfil y tendencias leninistas. Él sustenta su teoría en el hecho de que “el partido [político de Chávez] debe controlar todas las organizaciones sociales [...] ha habido un proceso de organización social significativo pero está mediatizado hoy por el partido. De tal manera que el proceso de participación popular y democracia participativa que tanto pregona Chávez va poco a poco derivando hacia el control total de la sociedad por parte del partido de gobierno”. De acuerdo con el documental, Petkoff hace estas declaraciones durante la campaña electoral del año 2006 y hacia el final, el largometraje nos informa que “menos de una semana después de ser re-electo a la presidencia, Hugo Chávez anuncia que está disolviendo el partido MVR que él fundó, y que está formando un nuevo partido político, el Partido Unido Socialista de Venezuela²¹. Chávez llama a los otros partidos nacionales que lo apoyan para que disuelvan sus partidos y se unan al suyo. Dice a los que no se unen al suyo que ‘saldrán del gobierno’”. En este segmento, *¿Puedo hablar?* respalda las palabras de Petkoff, en el sentido de que sus impresiones, quizá temores, como periodista y político venezolano, más tarde se convirtieron en realidad. El hecho de fundar un partido único le da el poder a Chávez de desplazar a una parte considerable de líderes políticos en Venezuela, lo que también acabaría con la pluralidad dentro de la política venezolana, agruparía al oficialismo dentro de un solo partido y le daría control al presidente de un gran sector político en el país, como muchos dicen, al estilo de Fidel Castro.

Proyecto Venezuela

Una imagen que podemos ver en varias oportunidades dentro de la producción es la de una iglesia en Caracas. Este edificio está en remodelación y lo podríamos definir dentro del documental como la representación metafórica de lo que es Venezuela. Según Moore “the work on that church had started by the time we got there and when it was time to come back to the U.S., it was still in process and didn’t look like it was about to be over” (2010). A través de la representación de la iglesia, el largometraje transmite el concepto de que Venezuela es un país en construcción. El gobierno actual no presenta cambios favorables para el país, y si ha de hacerlo, debe cambiar su discurso y estructura para lograrlo. En una de las tomas podemos ver a seis hombres trabajando al mismo tiempo, pero se mueven lentamente. Esto podríamos interpretarlo como los gobiernos que ha habido en este país, muchas manos, personalidades y mentes que trabajan pero no de la manera correcta para la mejoría de la nación. En otra escena relacionada

²¹ MVR: Movimiento Quinta República.

con la iglesia vemos salir a una pareja de recién casados, quienes caminan dentro de los andamios afuera del edificio y se toman fotos allí. Esta imagen la podríamos interpretar como símbolo de lo que es la sociedad venezolana. La pareja decide tener la boda aunque el templo está en remodelación e incluso usan la construcción como ambiente en sus fotografías de nupcias, metáfora tal vez para representar la manera en que los venezolanos van con la corriente sin importar las circunstancias, como se adaptan a lo presente y continúan su vida. Todo se resume en que muchos gobiernos han pasado, y quizá habrá nuevos gobiernos, pero el resultado que han producido es negativo para el país, lo han desmejorado y atrasado, mientras que a la sociedad no le queda otra opción que aceptar el presente y acostumbrarse, quizá resignarse, a la actualidad.

CONCLUSIÓN

En este trabajo nos hemos enfocado en el análisis de contenido de tres producciones audiovisuales que buscan exponer, cada una a su estilo, la realidad político-social venezolana, antes y durante la administración de Hugo Chávez y su “revolución bolivariana”. Cada película nos presenta su visión o aproximación de la situación en Venezuela y, al final, persigue el propósito que la audiencia pueda formarse un concepto, una idea propia de los problemas que enfocan: lo que es esta nación suramericana y su estado social y político. Con lo expuesto a lo largo de esta investigación, las películas nos muestran internamente a un país en un período, quizá, alrededor de veinte años, en los cuales el país ha estado en una montaña rusa económica, política y social.

En *Amaneció de Golpe*, Carlos Azpurúa recrea cómo la corrupción es un factor que ha estado presente en la política venezolana a través de los años, durante diferentes presidencias. Así la representación audiovisual analizada en este trabajo nos muestra una proposición alternativa al sistema capitalista y respalda la necesidad de una revolución. De igual manera, el celuloide hace dos propuestas para el país. Primero propone la unidad social al transmitir el sentido de olvido y represión en el que viven los pobres por causa, mayormente, de los gobiernos y las clases altas. Por otra parte, le sugiere a Venezuela apartarse del capitalismo, ya que este sistema económico es propenso a la corrupción, y que haya un cambio radical en los esquemas políticos nacionales para recuperar “la dignidad”, a la cual hace mención. Así implícitamente apoya a “la revolución bolivariana” como movimiento social que renueve al país.

Luego de la instauración de “la revolución bolivariana”, *La Revolución no será transmitida* nos transporta hacia el año 2002, diez años después del triunfo ideológico de la intentona golpista del 4 de febrero de 1992 y cuatro después de la elección de Hugo Chávez. Este documental critica a las clases altas y apoya la instauración del socialismo en Venezuela. El mensaje que transmite es de protesta sobre el poder que las élites pueden tener en un país y el daño social, económico y político que son capaces de causar. De igual manera, dentro de la guerra ideológica-social que atraviesa el país, manifiesta que en la igualdad del pueblo radica la prosperidad social para la nación. Por esto enfoca gran parte de su contenido en la identificación que las clases bajas le dan a “la revolución”, en el apoyo que ellos le dan a este movimiento ideológico.

El documental *¿Puedo hablar?* presenta la idea de que, en víspera de una elección presidencial, Venezuela todavía está en la búsqueda de su identidad sociopolítica. El retrato que vemos presente en este documental nos muestra que un sistema reinante por más de treinta años y ahora, tras ocho años de un nuevo estilo de gobierno, no ha sido un periodo para un avance social en el país. Otro aspecto que el documental presenta es que, aunque en Venezuela no existe el bipartidismo político que estuvo en el poder ejecutivo desde la culminación del régimen de Pérez Jiménez, la sociedad se ha convertido, o dividido mejor dicho, en dos bandos: chavistas u opositores, y ahora las relaciones sociales entre venezolanos, en cierta forma, están determinadas según la inclinación política de las personas.

Al explorar y analizar el contenido audiovisual de estas tres producciones podemos observar que *Amaneció de Golpe*, película ficticia con trazos izquierdistas en su contenido, respaldada por el gobierno de Cuba a través de ICAIC, es clara en su pronunciamiento del desastre económico y social que atravesaba el país, por eso presenta y apoya la revolución. Para esto muestra imágenes en las cuales vemos a las fuerzas insurrectas en la cacería de todo lo que, dentro de la película, representa la corrupción y la deshonestidad gubernamental. Es un pronunciamiento de que los sistemas tradicionales existentes en Venezuela no son el camino para acabar con los factores negativos dentro de la sociedad venezolana, de allí el presentar y apoyar una ideología, un movimiento que aparece súbitamente con ideas radicales, que busca arrasar la deshonestidad política y también persigue la igualdad social.

Por su parte, *La Revolución no será transmitida*, documental europeo con ideología claramente socialista, filmado en la época cuando se buscaba criticar a los Estados Unidos por sus movimientos bélicos contra países inferiores que no estaban de acuerdo con las políticas de Bush, presenta y apoya a Hugo Chávez como un ejemplo a seguir, un héroe nacional cuyas ideas de gobierno representan un cambio para todas aquellas naciones que se han visto envueltas en gobiernos corruptos y donde el capitalismo ha causado daños sociales. En cierta forma la ideología que O'Briain y Bartley respaldan y promueven ha sido un fenómeno en esta parte de nuestro hemisferio. Si observamos las ideas de gobierno en otros países latinos, naciones como Ecuador, Nicaragua, Bolivia, Honduras²², Brasil y Argentina, poseen administraciones que son o

²² La referencia a Honduras cabe bajo la presidencia de Manuel Zelaya antes del golpe de estado que lo derrocará.

tienen trazos “socialistas”²³. Aunado a esto, en el presente año el mismo Oliver Stone, a través de su película *South of the Border*, busca presentar un perfil de lo que él llama “fenómeno” social.

¿*Puedo hablar?* no ahonda en un perfil o contexto pre-Chávez sino que muestra lo que es Venezuela durante Chávez²⁴. Este documental, netamente de producción independiente, persigue los pros y contras que un gobierno con aras y pro al socialismo ha hecho en un país donde el capitalismo ha sido su sistema reinante durante décadas. Aunque muestran que la administración de Chávez tuvo éxito en la creación de programas (las misiones) en beneficio de la sociedad, sobre todo para las clases bajas, la cantidad de imágenes y entrevistas que reflejan el crecimiento de la pobreza y la debacle social, que ahora es una sociedad polarizada, podemos considerarlas como una crítica al socialismo y el totalitarismo como sistema de gobierno. El cambio drástico y radical que proponen las producciones anteriores, éste lo ve materializado y aunque presenta sus aspectos positivos, el diálogo implícito deja ver que Venezuela no anda por buena senda, sino que se mueve en círculos mientras la sociedad lucha por subsistir. Es un país que ha estado en construcción y todavía sigue en ella.

²³ Entendemos socialismo como “a theory and a practice of progress towards the goals steadily raising the living standards and ensuring the basic needs of the working class, expanding the public sphere and community life, and eliminating all forms of oppression and exploitation” (Boswell y Chase-Dunn 6).

²⁴ Actualmente, Moore trabaja en una segunda producción respecto a Venezuela. En esta busca hacer un trazo histórico desde la época del Caracazo para presentar, una vez más, la política y sociedad venezolana.

OBRAS CITADAS

- Amaneció de Golpe*. Dir. Carlos Aspuruá. Centro Nacional Autónomo de Cinematografía, 1998.
- Anderson, Charles. *The Political economy of Social Class*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall Sociology Series, 1974
- Beasley-Murray, Jon. "Venezuela: The Revolution will not be televised. Pro-Chávez Multitudes Challenge the Media Blackout". *NACLA Report on the Americas XXXVI* (2002): 16-20.
- Boswell, Terry y Christopher Chase-Dunn. *The Spiral of Capitalism and Socialism: Toward Global Democracy*. Colorado: Lynne Rienner Publishers, 2000.
- Burton, Julianne. "Toward a History of Social Documentary in Latin America". *The Social Documentary in Latin America*. Ed. Julianne Burton. Pittsburgh, USA. 1990. 3-30.
- Burton-Carvajal, Julianne. "Araya Across Time and Space: Competing Canons of National (Venezuelan) and International Film Histories". *Visible Nations: Latin American Cinema and Video*. Ed. Chon A. Noriega. Minneapolis, USA. 2000. 51-81.
- Coronil, Fernando. "Estado y Nación Durante el Golpe Contra Hugo Chávez". *Anuario de estudios americanos*. 62 (2005): 87-112.
- Diario El Nuevo País*, miércoles 5 de febrero de 1992, página 8.
- Diario Últimas Noticias*, Caracas, jueves 6 de febrero de 1992, página 5.
- Discurso "Por Ahora". Chávez, Hugo. < <http://www.youtube.com/watch?v=VBUo-pYeVfQ>. 24 de marzo de 2006 >
- García Márquez, Gabriel. "The Two Faces of Hugo Chávez". *NACLA Report on the Americas XXXIII* (2000): 18-42.
- Gilbert, Dennis. *The American Class Culture: In an Age of Growing Inequality*. Canadá: Wadsworth, 2003.
- Gott, Richard. *Hugo Chávez and the Bolivarian Revolution*. Great Britain: Verso, 2005.
- Guevara, Aleida. *Chávez, Venezuela & the New Latin America: An Interview with Hugo Chávez*. Canada: Ocean Press, 2005.
- Gunson, Phil. "Did an Acclaimed Documentary About the 2002 Coup in Venezuela Tell the Whole Story?" *Columbia Journalism Review* (2004).

- Gunther, Richard, José Ramón Montero y José Ignacio Wert. "The Media and Politics in Spain: From Dictatorship to Democracy". *Democracy and the Media: A Comparative Perspective*. UK: Cambridge University Press, 2000.
- Johnson, William. "Report From Cuba". *Film Quarterly* 19 (1966): 31-6.
- Karl, Terry Lynn. "The Venezuelan Petro-State and the Crisis of "Its" Democracy." *Venezuelan Democracy Under Stress*. Ed. Jennifer McCoy et. al. USA, 1995.
- Kozloff, Nikolas. "Danny Glover, Haiti, and the Politics of Revolutionary Cinema in Venezuela." North American Congress on Latin America (NACLA) 11 Agosto 2008.
< <https://nacla.org/node/4895>>
- La Revolución No Será Transmitida (The Revolution Will Not Be Televised)*. Dir. Kim Bartley y Donacha O'Briain. Power Pictures, 2002.
- Marcano, Cristina, y Alberto Barrera Tyska. *Hugo Chávez*. NY: Random House, 2004.
- Mughan, Anthony, y Richard Gunther. "The Media in Democratic and Nondemocratic Regimes: A Multilevel Perspective". *Democracy and the Media: A Comparative Perspective*. UK: Cambridge University Press, 2000.
- Moore, Chris. Entrevista telefónica. 22 de febrero 2010.
- Nelson, Brian A. *The Silence and the Scorpion: The Coup Against Chávez and the Making of Modern Venezuela*. NY, NY: Nation Books, 2009.
- Nelson, Brian. Entrevista telefónica. 16 de marzo 2010.
- Picado, Federico. *Aporrea.org* . 29 de Enero de 2006. 10 de Octubre de 2009.
<<http://www.aporrea.org/ideologia/a19169.html>>
- Paelinck, Roseline. "El Tema del Poder en el Cine Venezolano". *Cuadernos Hispanoamericanos*. 488 (1991): 19-36.
- ¿Puedo hablar?: Retrato de un movimiento (May I Speak?: Portrait of a Movement)*. Dir. Chris Moore. Sol Productions, 2007.
- Radiografía de Una Mentira*. Dir. Wolfgang Schalk. El gusano de luz, 2004.
- Ríos, Rigoberto. Entrevista telefónica. 15 de septiembre. 2009.
- Schiller, Naomi. "Framing the Revolution; Circulation and Meaning of the Revolution Will Not Be Televised". *Mass Communication & Society*. 12 (2009): 478-502.
- Snail, Belinda. *The Documentary: Politics, Emotion, Culture*. Great Britain: Palgrave MacMillan, 2010.

Stoneman, Rod. *Chávez: The Revolution Will Not Be Televised. A Case Study of Politics and the Media*. Great Britain: Wallflower Press, 2008.

Toro, Francisco. "Consecuencias de la Ley Habilitante". *Veneconomía*. 19: 2 (2001).

Wilpert, Gregory. *Changing Venezuela by Taking Power*. USA: Verso, 2007.